



DOCUMENTOS BÁSICOS

Presentación

EL PARTIDO MÉXICO AVANZA, es una iniciativa partidaria conformada por ciudadanas, ciudadanos, pueblos y comunidades indígenas y afro mexicanas que coinciden con el propósito de brindarle a la sociedad Guerrerense y a quienes aspiran a una sociedad comunitaria, libre, justa, equitativa y democrática una nueva opción de representación y participación política. Formamos parte de organizaciones políticas y sociales que trabajan en nuestro Estado desde diversos frentes, los cuales se suman al esfuerzo de articular una izquierda moderna, para responder a los graves rezagos y desigualdades que prevalecen en Guerrero.

Las personas que decidimos formar esta iniciativa partidaria, somos parte de generaciones guiadas por la convicción de que la política debe tener un rumbo claro y definido, donde se cumplan de forma real las aspiraciones de nuestras comunidades; las aspiraciones ciudadanas que aún no encuentran un lugar en el escenario estatal. Provenimos de diversos estratos sociales, que sin distinción de etnia, edad, discapacidad, sexo, condición socio económica y de salud, lengua, religión, opiniones, preferencias sexuales y estado civil, trabajan para asegurar una sociedad democrática, plural, solidaria, diversa, tolerante y pacífica, capaz de satisfacer las aspiraciones de las personas en un ambiente de libertad y justicia.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

DESARROLLO POLÍTICO

EL PARTIDO MÉXICO AVANZA, se propone construir una alternativa de representación política y de gobierno, inspirada en una nueva cultura política donde participen las comunidades y la ciudadanía en la toma de decisiones de los asuntos de nuestro estado. Buscamos la conducción de Guerrero a través de la voluntad comunitaria y ciudadana, en su participación en las causas que enarbolamos y a través de su voto. Las actividades se conducirán, obligatoriamente, por los medios pacíficos y por la vía democrática; de igual forma se observará, obligatoriamente, las Constituciones Políticas de los Estados Unidos Mexicanos, del Estado Libre y Soberano de Guerrero, respetando de la misma manera, las leyes e instituciones que de ella emanan.



El partido declara que no aceptará pactos o acuerdos que lo sujeten o subordinen a cualquier organización internacional o lo hagan depender de entidades o partidos políticos extranjeros.

En el mismo sentido, el Partido declara que no solicitará o, en su caso, rechazará toda clase de apoyo económico, político o propagandístico proveniente de extranjeros o de los ministros de culto de cualquier religión, así como de las asociaciones y organizaciones religiosas e iglesias y de cualquiera de las personas a las que la Ley General de Partidos Políticos y la Ley de Instituciones y Procedimientos Electorales del Estado de Guerrero prohíben financiar a los partidos políticos.

El Partido es una organización democrática, entendiéndolo por ello, la libertad y responsabilidad de quienes lo componen y se establece el principio de paridad de género como factor de una praxis común en la integración de sus órganos internos y en la postulación de candidaturas, esto con la finalidad de contar con una participación equitativa entre hombres y mujeres. Otorga especial importancia a la autonomía de sus órganos distritales y municipales para potenciar sus expresiones políticas y para combatir el centralismo que ha caracterizado a la política mexicana y particularmente la Guerrerense.

Busca articular todas esas expresiones regionales para lograr una cohesión estatal que permita coordinar e impulsar un proyecto común. Creemos en la esencia del sistema democrático y lo ponemos en práctica a través de nuestro trabajo y organización política, concibiéndolo con respeto a la autodeterminación de nuestra organización, la paridad en el trabajo de nuestras fuerzas políticas originales y la corresponsabilidad en la defensa y acción de nuestras propuestas políticas.

Los principios ideológicos de carácter **político, económico y social** que postula el partido México Avanza, se manifiestan expresamente como se detallan a continuación:

Somos un partido que confirma su voluntad de establecer la decisión colegiada y el respeto a la voluntad de sus afiliaciones, bajo la visión de **principios políticos** que establecen reglas claras de cogobierno que son ejemplo de la conciliación de acuerdos tan necesarios en el escenario político. El partido es un espacio de encuentro plural, democrático, incluyente, intercultural, fraterno y tolerante donde se favorece la participación informada y la toma de decisiones consciente, la construcción de ciudadanía y comunalidad y donde se da cabida al disenso; donde se respeta la diversidad y se promueve la equidad, paridad y democracia de género, así como la participación de personas jóvenes, personas indígenas, personas



afromexicanas, personas discapacitadas, personas pertenecientes a la diversidad sexual y personas adultos mayores.

Somos un partido que se sustenta y trabaja por el cuidado, la conservación y el mejoramiento del medio ambiente; estimulando el desarrollo integral, intercultural, sostenible y sustentable. Proponemos un partido político horizontal, abierto, cercano a las causas ciudadanas, que entiende que los problemas comunes e inmediatos de las personas, las familias, la comunidad, la escuela, la colonia, la ciudad y el campo, reclaman la atención política de los partidos, y las instituciones del Estado y sobre todo de la participación ciudadana.

La democracia tiene como fundamento la libertad y la dignidad de las personas e impulsa su desarrollo más allá de cualquier otra forma de gobierno, pues obliga al Estado a garantizar el ejercicio de los derechos de la ciudadanía guerrerense. Y al reconocimiento y respeto irrestricto de nuestros pueblos y comunidades indígenas y afro mexicanas.

Aspiramos a estructurar un sistema político donde las relaciones se basen en los **principios sociales** de la pluralidad, la diversidad, la equidad, la tolerancia, la libertad y la igualdad; así también, creemos en la democracia como un sistema de derechos para la participación política que hace posible que la ciudadanía ejerza influencia en las decisiones políticas y tome parte de estas decisiones.

Somos partidarios de una democracia activa y participativa donde la ciudadanía no sólo delega su capacidad de decidir en sus representantes, sino que también se organiza y actúa en sus comunidades y en movimientos de diverso orden para lograr que el poder público cumpla con las aspiraciones sociales. Proponemos completar la democracia representativa con formas de democracia directa, tales como iniciativas legislativas populares, revocación de mandato, candidaturas ciudadanas, independientes, plebiscito, referéndum, cabildo abierto, representación proporcional, entre otros. Como premisa fundamental del Partido se encuentra la consolidación, fortalecimiento y desarrollo de un Estado Soberano, Constitucional y Democrático.

Concebimos al Estado Guerrerense como un Estado Social de Derecho, una labor de la ciudadanía y una realización multicultural e histórica. Es aquel que incluye, reconoce e implementa a través de la armonización los usos y costumbres de interés jurídico, el acceso de los pueblos indígenas a la jurisdicción del Estado, donde se incluye la representación social en la dinámica del marco jurídico y da cabida a la participación individual del derecho. Un Estado donde la iniciativa social convierta al Derecho en un instrumento dinámico en la búsqueda del interés público



es, en esencia, un pacto de convivencia y libertad con garantía al respeto de la pluralidad y un compromiso de solidaridad que se materializa en la defensa del interés público incluyente.

Pertenece al interés público garantizar la convivencia respetuosa y pacífica; la efectiva defensa de la igualdad, la libertad y la dignidad; un desarrollo bajo **principios económicos** que permita un mínimo de bienestar para todas las personas, cuidando la conservación y mejoramiento del ambiente. Estos son valores superiores que debe proteger el Estado Social de Derecho.

La libertad individual de conciencia, cultos y expresión, y el derecho a la intimidad y a la privacidad, forman parte de un orden social justo. Su antítesis es la intolerancia que debe combatirse en cualquiera de sus expresiones. La defensa de la libertad de conciencia requiere la definición inequívoca de un Estado laico y de un sistema de educación pública laica. La igualdad y la dignidad de las personas son el fundamento de la convivencia civil, la condición de un orden democrático y criterio legítimo para fundar las instituciones; por ello, el Partido México Avanza, se obliga para promover, proteger y respetar los derechos humanos de las mujeres, reconocidos en las Constituciones Políticas Federal y Estatal, así como en los tratados internacionales firmados y ratificados por el Estado mexicano.

De igual forma, está obligado a establecer los mecanismos de sanción y reparación aplicables a quien o quienes ejerzan violencia política contra las mujeres en razón de género, acorde con lo previsto en las leyes aplicables; pues, el partido considera que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todas las personas, así como el respeto irrestricto a los derechos colectivos de pueblos y comunidades. Sabemos que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia colectiva.

La posibilidad de un mundo en que las personas, liberadas del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias, se ha proclamado como la aspiración más elevada de la humanidad.

El partido, vigilará que los derechos humanos sean protegidos por un marco jurídico justo, a fin de que las personas no se vean compelidas al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión.

Nuestro partido deberá promover y fortalecer la construcción de una ciudadanía guerrerense responsable, participativa e informada, buscando el reconocimiento de la política como el espacio idóneo para la confrontación de ideas y la solución de



las demandas sociales. La ciudadanía impone, además, el reconocimiento del papel que juega cada persona en la conformación de una nación igualitaria, pluricultural, libertaria y democrática. Los vínculos entre partidos y organizaciones de la sociedad civil, de los cuales emergen propuestas políticamente significativas, hacen posible la participación y acción política de la ciudadanía.

Promoveremos nuevos espacios de interlocución con las diferentes formas de gobierno, en los que participen organizaciones civiles ciudadanas, pueblos y comunidades, para contribuir a la formación de consensos sobre el proyecto de gobierno al que aspiramos los Guerrerenses.

La ciudadanía debe participar, en igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, en la integración de órganos internos del partido, así como en la postulación y registro de candidaturas en acatamiento al principio de paridad de género, brindando a las mujeres las mejores condiciones que garanticen el acceso real de dichos cargos; además, de ejercer con responsabilidad el derecho a la información y la transparencia, para avanzar en la calidad ética de la relación entre entidades gubernamentales, ciudadanos y sus organizaciones.

Nos proponemos demostrar que la ética es sustento de la política y que participar en la vida pública no desemboca inevitablemente en la corrupción y la ineficacia. Contribuiremos a la construcción de una organización que entienda a la política como la expresión superior ciudadana para manifestar ideas, para enarbolar propuestas y para construir un proyecto viable. Somos un partido de personas comprometidas con principios y reglas claras, transparencia y rendición de cuentas en el uso, manejo y destino de los recursos públicos y respeto a las diversidades ciudadanas y la pluriculturalidad.

El partido tiene una composición multiétnica, multilingüe y pluricultural, expresión y esencia de nuestros pueblos y comunidades indígenas, así como del pueblo afro mexicano del Estado. A través de estos se expresan nuestras raíces, historias, tradiciones, lenguas, vestimentas, gastronomías, tierras y territorios, bienes naturales comunes, medicina tradicional ancestral y todas las instituciones sociales, políticas y jurídicas, propias y adoptadas y que son el sustento y la razón de ser de la vida comunitaria de Guerrero.

Para el partido, es de principal importancia la implementación plena de los Derechos colectivos de nuestros pueblos indígenas y afro mexicano: Libre Determinación y Autonomía en sus diversos ámbitos y niveles; la Participación activa, a la consulta y al consentimiento libre, previo e informado; su derecho a la tierra, territorios, recursos naturales y medio ambiente en los marcos de un desarrollo sostenible,



armónico con la naturaleza y sustentado en su propia cosmovisión. A la educación comunitaria indígena e intercultural y al uso, conservación, preservación y disfrute de sus lenguas originarias.

Para el Partido México Avanza la lucha por el reconocimiento constitucional pleno de la diversidad del pueblo en el estado de Guerrero y las comunidades indígenas que lo integran, es no solo uno de sus principales principios sino además una causa noble y justa. Reconocerle su carácter de pueblo, con todos sus derechos colectivos equiparables, a las más de 90 mil personas que hoy habitan el territorio Guerrerense. Reconocer sus aportes históricos, sus valores culturales, su territorio, su identidad, son entre otros, principios que guían nuestra acción política como partido y nuestra aspiración para construir un Estado Social de Derecho.

DESARROLLO ECONÓMICO

Este documento busca contribuir al debate público y suscitar el comentario crítico en torno a políticas humanitarias y de desarrollo económico; por lo que, entendemos que el desarrollo económico sólo tiene significación social en la medida que genera mejores y más justos niveles de vida en la población. No es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar mejor calidad de vida para las presentes y futuras generaciones.

Para que el crecimiento se convierta en verdadero desarrollo económico y social es necesario un reparto justo y equitativo de la riqueza. En este contexto, necesitamos una economía de mercado con diversas formas de propiedad y orientada por un gobierno democrático que garantice el interés público, la propiedad privada y la soberanía, que funcione bien en un estado de polaridades e injusticias; que haga frente a las ineficacias, ineficiencias y a la corrupción.

Concebimos un patrón de desarrollo caracterizado por la inserción activa de Guerrero en la globalización, con base en el despliegue de las capacidades productivas internas, para abatir los desequilibrios sectoriales y regionales, así como las desigualdades sociales, alcanzando una globalización donde prevalezca el desarrollo con equidad y democracia.

Pensamos en un Estado conductor de una economía de mercado con responsabilidad social, que asuma el resguardo de los sectores estratégicos de la economía; el desarrollo de los sectores público, privado y social y subsane las fallas y los desequilibrios estructurales del mercado. En este sentido, es conductor, regulador y promotor de la economía hacia los objetivos fundamentales: el pleno empleo, el crecimiento sostenido y sustentable, la distribución equitativa de la riqueza, la vida buena y la defensa de la soberanía.

El Estado deberá superar las desigualdades y las insuficiencias de los factores estructurales del desarrollo como son: la infraestructura y la tecnología; la educación productiva y la organización del trabajo; el financiamiento y vinculación de los mercados, que constituyen áreas estratégicas de una política de estado con una amplia participación de los diversos agentes económicos.

Entendemos la política económica como un instrumento fundamental para colocar en un lugar preeminente el financiamiento para el desarrollo equilibrado de las



regiones y sectores productivos. La reducción del déficit público, de la inflación y los compromisos del endeudamiento no deben comprometer el desarrollo.

El partido considera necesario una diversificación de las relaciones económicas de Guerrero con el resto del país y con el mundo y generar un papel de liderazgo en la articulación de la economía estatal y nacional.

Para el Partido México Avanza, el desarrollo sostenible y sustentable, supone la conciencia y la participación social sobre el resguardo de los recursos naturales y el mejoramiento del ambiente, así como el acceso equitativo a los recursos naturales, para que los puedan aprovechar también las futuras generaciones, y procurando que toda la actividad económica se base en los principios del desarrollo ecológicamente sustentable, y así poder gozar de un medio ambiente sano, tanto en el campo como en la ciudad.

Concebimos que la distribución equitativa de la riqueza se sustenta en el crecimiento con empleo; en un sistema financiero que promueva el ahorro interno e incremente la capacidad de autofinanciamiento comprometido con el desarrollo de la nación y, asimismo, garantice la inversión en la educación y capacitación para asegurar el acceso a empleos debidamente remunerados.

El Partido México Avanza considera indispensable una reorientación del modelo económico para dar paso a un desarrollo integral, intercultural y sostenible, que permita mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos y comunidades, sustentada en las necesidades y aspiraciones de los mismos, que garantice e impulse el uso y disfrute pleno de sus tierras, territorios, recursos naturales y ambientales.

Un modelo económico como la economía circular que detone el desarrollo regional y fortalezca las actividades económicas como la ganadera, artesanal, agrícola, de pesca tradicional, y turística, especialmente de los pueblos y comunidades indígenas y del pueblo afro mexicano de Guerrero.

Consideramos que es obligación del Estado garantizar la seguridad alimentaria de la población como un derecho humano fundamental; por ello, para el partido México Avanza promover el derecho a la alimentación debe inscribirse como una prioridad de los ejes políticos, económicos y sociales del estado de Guerrero.

La seguridad alimentaria implica asegurar a toda la población una nutrición de calidad basada en el patrimonio cultural alimentario del estado. Creemos en la vida buena como la posibilidad de ser y tener; es el derecho al empleo, a la seguridad

social y económica, a la educación, alimentación, salud, a la tierra, a la independencia, a la libertad, a la diferencia, a la justicia, al tiempo libre, al amor.

Economía Circular

Un espacio seguro y justo para la humanidad

- I. Nota
- II. Resumen ejecutivo
- III. En busca de una brújula para el siglo XXI
- IV. Un espacio seguro y justo para la humanidad
- V. Una base social: los derechos humanos
- VI. Un techo medioambiental: los límites planetarios
- VII. Entre los límites
- VIII. Dinámicas de distribución
- IX. A debate

I. NOTA.

La campaña CRECE de Oxfam está comprometida con el objetivo de cultivar un futuro mejor, y se trata de una prioridad que implica garantizar la seguridad alimentaria para todas las personas. Pero también implica cultivar una noción de prosperidad más amplia en un mundo con recursos limitados. Oxfam cree que a lo largo de la próxima década necesitaremos realizar una transición rápida hacia un nuevo modelo de prosperidad que proporcione desarrollo económico, respete los límites planetarios y, sobre todo, se base en la equidad.

En pleno proceso de preparación para la cumbre de Rio+20, el presente documento de debate es una primera aproximación a cómo podría ser este modelo de prosperidad. Se basa en una escuela de pensamiento sobre desarrollo sostenible con un amplio recorrido –desde la Comisión Brundtland a la Declaración de Río de 1992 o la Agenda 21– y se inspira en el nuevo enfoque de los límites planetarios expuesto por el Stockholm Resilience Centre.

El marco que se propone en este documento no representa la política de Oxfam, sino que se trata de una idea propuesta por Oxfam para estimular un mayor diálogo y debate.

Las ideas aquí expuestas se han visto enormemente enriquecidas por las sugerencias y críticas de representantes de gobiernos, científicos, economistas y especialistas en desarrollo. No obstante, este marco sigue en proceso de



elaboración. Oxfam agradece cualquier opinión sobre sus fortalezas y debilidades, sus posibles aplicaciones y su potencial, y espera que estas ideas contribuyan a enriquecer el debate sobre desarrollo sostenible.

II. RESUMEN EJECUTIVO.

Este documento de debate propone un marco visual para el desarrollo sostenible – en forma de “dona”– que combina el concepto de límites planetarios con el concepto complementario de límites sociales.

Alcanzar un desarrollo sostenible significa garantizar que todas las personas tengan los recursos que necesitan –alimentos, agua, atención sanitaria y energía– para que sus derechos humanos sean efectivos. Significa también garantizar que el consumo de recursos naturales de la humanidad no provoque tensiones en los procesos vitales del sistema terrestre –generando el cambio climático o la pérdida de biodiversidad, por ejemplo– hasta tal punto que la Tierra salga de su período estable, conocido como Holoceno, que ha resultado tan beneficioso para la humanidad a lo largo de los últimos 10.000 años.

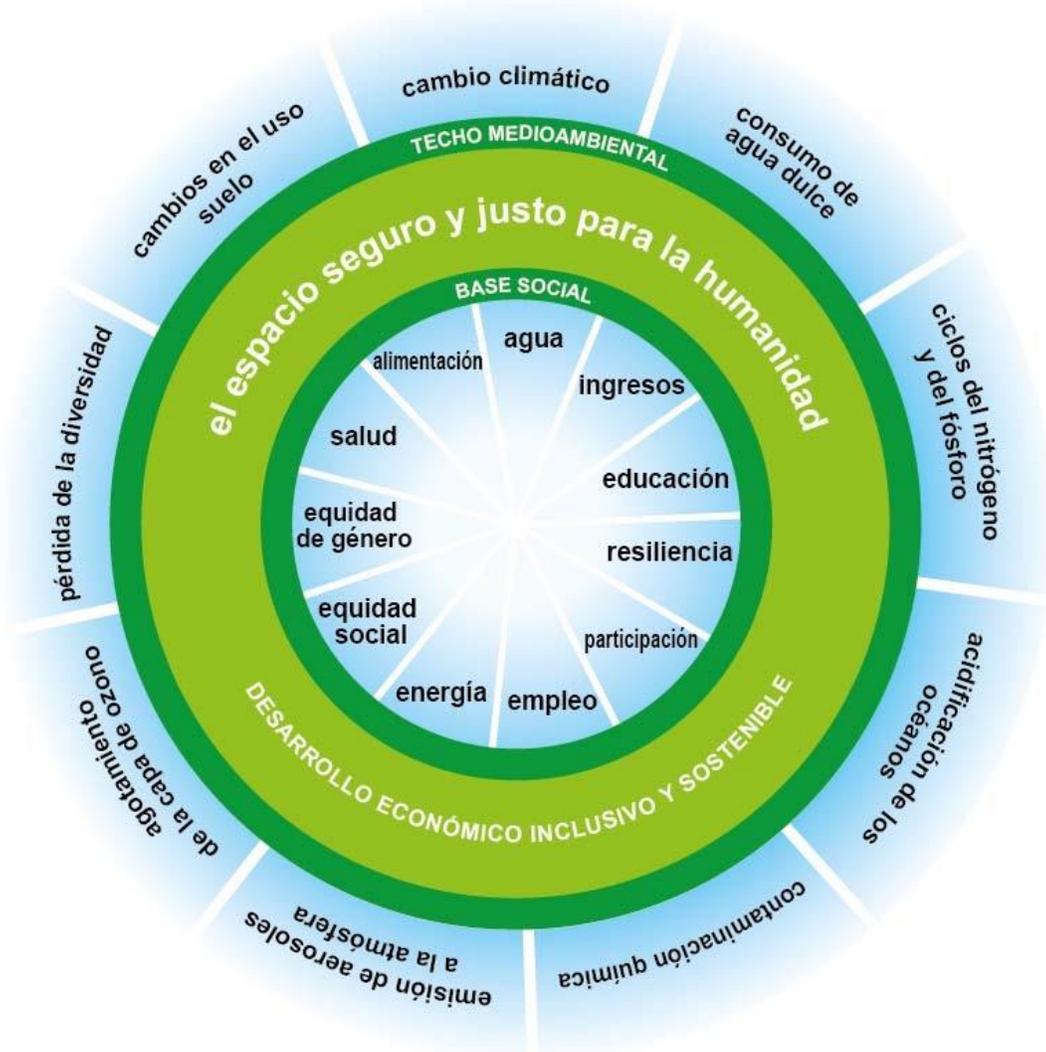
En la antesala de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible en junio de 2012 (conocida como Rio+20) y la Reunión de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2013, existe un creciente debate sobre cómo formular unos objetivos mundiales de desarrollo renovados y ampliados que combinen el doble objetivo de la erradicación de la pobreza y la sostenibilidad medioambiental.

El Gráfico I reúne estos objetivos en un solo marco. La base social conforma el límite interior, bajo el cual existen numerosas dimensiones de privación humana. El techo medioambiental conforma el límite superior, por encima del cual existen numerosas dimensiones de degradación medioambiental. Entre ambos límites existe un área – en forma de “dona”– que representa un espacio medioambientalmente seguro y socialmente justo donde la humanidad puede prosperar. Éste es también el espacio en el que tiene lugar el desarrollo económico inclusivo y sostenible.

Gráfico I. Un espacio seguro y justo para que la humanidad prospere: una primera ilustración



**MÉXICO
AVANZA**
Hacia una Economía Circular



Los primeros intentos de cuantificar los límites sociales y planetarios transforman el marco en una brújula a escala mundial, y muestran que la humanidad está lejos de vivir en el interior de la “dona”. Las profundas desigualdades en materia de ingresos, género y poder hacen que millones de seres humanos vivan por debajo de todas las dimensiones de la base social. Casi 900 millones de personas padecen hambre; 1.400 millones viven con menos de 1,25 dólares al día y 2.700 millones no disponen de instalaciones para cocinar en condiciones higiénicas. Al mismo tiempo, el techo medioambiental ya se ha sobrepasado en al menos tres de las nueve dimensiones: el cambio climático, el consumo de nitrógeno y la pérdida de biodiversidad.

La dinámica de la dona:

Lograr que vivamos en este espacio seguro y justo para la humanidad es un desafío complejo, debido a que los límites sociales y planetarios son interdependientes. La tensión ambiental puede agravar la pobreza y viceversa. Si no están bien diseñadas, las políticas orientadas a reconducirnos dentro de los límites planetarios pueden llevar a la población a situarse por debajo de la base social y viceversa. Sin embargo, unas políticas bien diseñadas pueden fomentar tanto la erradicación de la pobreza como alcanzar una sostenibilidad medioambiental, y así situar a la humanidad dentro del “donut” desde ambos lados.

¿Implicaría la erradicación de la pobreza una mayor presión sobre los límites planetarios? La respuesta es no. Los datos disponibles apuntan a que todas las personas que viven en la actualidad podrían situarse dentro de la base social con una utilización de recursos adicionales sorprendentemente escasa:

- Alimentos: proporcionar el aporte calórico adicional que necesita el 13 por ciento de la población mundial que padece hambre sólo requeriría el 1 por ciento de la producción mundial actual de alimentos.
- Energía: sería posible proporcionar electricidad al 19 por ciento de la población mundial que actualmente carece de acceso a ella con un aumento de las emisiones mundiales de CO2 inferior al 1 por ciento.
- Ingresos: Acabar con la pobreza de ingresos del 21 por ciento de la población mundial que vive con menos de 1,25 dólares al día sólo requeriría el 0,2 por ciento de los ingresos mundiales.

De hecho, en la actualidad la principal presión sobre los límites planetarios la ejerce el consumo excesivo de recursos por parte de aproximadamente el 10 por ciento más rico de la población mundial, así como los patrones de producción de las empresas que proporcionan los bienes y servicios que este porcentaje de personas más ricas adquiere.

- Carbono: sólo el 11 por ciento de la población genera alrededor del 50 por ciento de las emisiones mundiales de carbono;
- Ingresos: el 57 por ciento de los ingresos mundiales está en manos de sólo el 10 por ciento de la población;
- Nitrógeno: el 33 por ciento de la reserva mundial sostenible de nitrógeno se utiliza en la producción de la carne que consume la población de la UE –apenas el 7 por ciento de la población mundial–.



Además de la presión creada por los consumidores más ricos del mundo, existe una “clase media” cada vez más amplia que aspira a emular el estilo de vida de quienes tienen mayores ingresos. Se prevé que en 2030 la demanda mundial de agua se incremente en un 30 por ciento, y tanto la demanda mundial de alimentos como la de energía en un 50 por ciento. Por otro lado, la ineficiencia con que se utilizan actualmente los recursos naturales para satisfacer las necesidades humanas – por ejemplo, el desperdicio de comida, la pérdida de agua de riego o los vehículos ineficientes en el consumo de combustible – intensifica aún más la presión.

Avanzar hacia un espacio seguro y justo para la humanidad implica tanto erradicar la pobreza para situar a toda la población por encima de la base social, como reducir el consumo de los recursos en el mundo para que éste vuelva a estar dentro de los límites planetarios. La justicia social exige que este doble objetivo se consiga a través de una equidad mucho mayor en el consumo de los recursos naturales, y son los consumidores más ricos quienes deben reducir en mayor medida el consumo de recursos. Todo esto exige una importante mejora de la eficiencia a la hora de transformar los recursos naturales para cubrir las necesidades humanas.

Este marco aporta una nueva perspectiva sobre el desarrollo sostenible. Hace tiempo que los defensores de los derechos humanos subrayan que resulta fundamental garantizar el derecho de todas las personas a disponer de lo imprescindible para vivir, mientras que los economistas ecológicos han destacado la necesidad de circunscribir la economía a los límites medioambientales. Este marco combina ambas cuestiones, y crea así un sistema cerrado cuyos límites son tanto los derechos humanos como la sostenibilidad medioambiental. El espacio resultante – la “dona” – es la zona donde se produce el desarrollo inclusivo y sostenible. Esto no implica limitar el bienestar humano; de hecho, es dentro de este espacio donde la humanidad tiene mayores oportunidades de prosperar.

III. EN BUSCA DE UNA BRÚJULA PARA EL SIGLO XXI.

La humanidad vive actualmente muy por encima de las posibilidades del planeta, ya que estamos consumiendo sus recursos renovables como si dispusiéramos de un planeta y medio. Al mismo tiempo, muchos millones de personas viven en una pobreza atroz. Hay tres razones históricas para esta injusticia.

La primera y más importante es que, durante décadas, combatir la pobreza nacional e internacionalmente no ha sido una prioridad para muchos gobiernos, y tampoco han concedido demasiada importancia a intentar comprender y respetar los límites de un consumo sostenible de los recursos naturales. En ambos casos han permitido que los intereses de las élites poderosas y los grupos de presión



prevalezcan sobre los intereses de las comunidades marginadas y de la humanidad en su conjunto.

En segundo lugar, las políticas económicas predominantes no han logrado alcanzar, hasta el momento, un crecimiento económico inclusivo y sostenible, y los responsables políticos siguen confiando en indicadores económicos –como el crecimiento del PIB– que no se ocupan de medir lo que afecta a la justicia social y la integridad medioambiental.

Aquellos que pretenden orientar la economía y nuestras sociedades son como un piloto intentando conducir sin una brújula fiable. Estamos prácticamente ciegos cuando las mediciones sobre las que se basan las decisiones están mal diseñadas o no se entienden bien.

En tercer lugar, el plan de acción para alcanzar un desarrollo sostenible que se acordó hace más de dos décadas no se ha llevado a la práctica. El Informe de la Comisión Brundtland de 1987 Nuestro futuro común sentó las bases de los ambiciosos compromisos internacionales establecidos en la Declaración de Río de 1992 y en la Agenda 21. Sin embargo, estos compromisos no se han cumplido y actualmente las cuestiones medioambientales, sociales y económicas suelen abordarse por separado en diferentes ministerios, las defienden diferentes ONG y las debaten diferentes periodistas en los medios de comunicación. No obstante, factores como el cambio climático, las crisis financieras, la volatilidad del precio de los alimentos o el incremento del precio de las materias primas, que suponen un reto cada vez más importante, pueden por fin obligar a la comunidad internacional a reconocer que estos temas están inevitablemente interconectados y deben abordarse de manera conjunta.

El año 2015, fecha fijada para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y muchos gobiernos y organizaciones de la sociedad civil apoyan la idea de renovar, actualizar o ampliar los ODM para las próximas décadas. Al mismo tiempo, los preparativos para la Conferencia de la ONU sobre el Desarrollo Sostenible (conocida como Río+20) que se celebró en junio de 2012 han contribuido a impulsar el diálogo internacional en torno a la propuesta de crear unos Objetivos de Desarrollo Sostenible que ayuden a orientar a la humanidad en el futuro.

Cualquier visión de desarrollo sostenible diseñada para el siglo XXI debe reconocer que erradicar la pobreza y alcanzar la justicia social están estrechamente unidos a garantizar la estabilidad y la renovación ecológicas. Avanzar hacia esta visión exige objetivos claros e indicadores que sirvan de brújula para orientar el camino que nos queda por recorrer. El objetivo de este documento

de debate es proponer un marco y explorar algunas ideas que puedan contribuir a diseñar esa brújula que nos oriente.

IV. UN ESPACIO SEGURO Y JUSTO PARA LA HUMANIDAD

La erradicación de la pobreza, de modo que todas las personas puedan llevar una vida libre de privaciones, es imprescindible para lograr un desarrollo sostenible. La consecución de este objetivo depende en buena medida de garantizar que el consumo de los recursos naturales por parte del conjunto de la humanidad se mantenga dentro de límites sostenibles. El Gráfico 1 (a continuación) ofrece una representación visual sencilla de este doble objetivo.

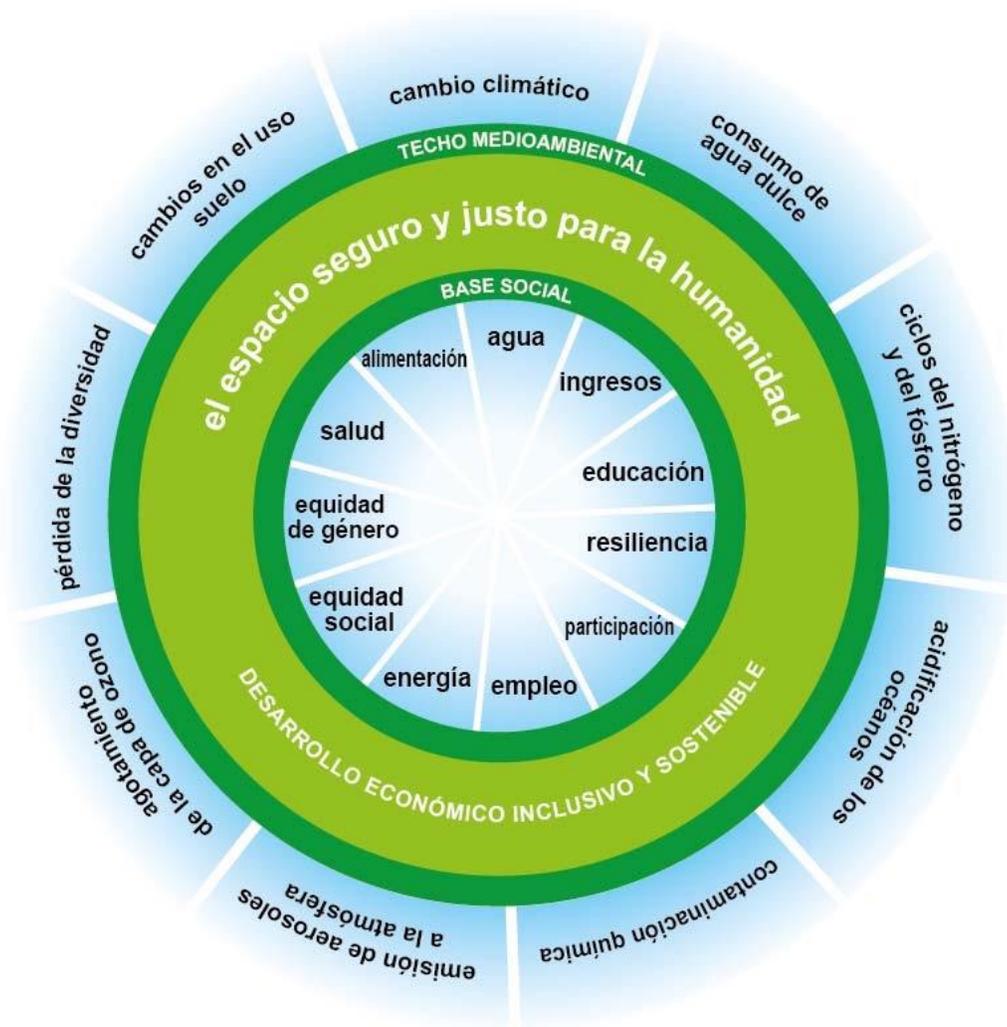
En el centro de la imagen se sitúa el espacio que representa las privaciones humanas críticas –como el hambre, el analfabetismo, la pobreza y la ausencia de participación–. La principal prioridad debe ser garantizar que nadie sufra dichas privaciones, y que todas las personas estén dotadas de los derechos y recursos necesarios para crear una base social que les permita llevar una vida digna, plena y con oportunidades.

Al mismo tiempo, el desarrollo sostenible requiere que la humanidad utilice los recursos naturales a un nivel que se mantenga dentro de los límites medioambientalmente sostenibles. Para lograrlo, es necesario reconocer que muchos sistemas terrestres tienen unos umbrales ecológicos críticos o gradientes de mayor riesgo –como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el cambio en el uso del suelo– que no deben sobrepasarse si queremos que la Tierra permanezca en el periodo estable en el que se encuentra, conocido como Holoceno, que ha permitido a muchas civilizaciones humanas surgir, desarrollarse y prosperar. Entre una base social que actúa como protección frente a las privaciones humanas críticas y un techo medioambiental que impide sobrepasar los umbrales ecológicos críticos existe un espacio de seguridad y justicia para la humanidad–en forma de “dona” (o si se prefiere de neumático, rosquilla o salvavidas)–. Éste es el espacio donde tanto el bienestar humano como el del planeta están garantizados, y en el que la interdependencia entre ambos se respeta.

Gráfico 1. Imaginar un espacio para el desarrollo sostenible



**MÉXICO
AVANZA**
Hacia una Economía Circular



Este marco adopta una perspectiva a escala mundial, tanto de la pobreza humana como de la degradación medioambiental. Por supuesto, esta imagen global refleja muchas desigualdades –en términos de pobreza, poder, consumo de los recursos naturales y tensión ambiental–. Abordar estas desigualdades es fundamental para alcanzar un desarrollo sostenible

¿En qué se parecen los límites sociales y planetarios?

Ambos conceptos comparten algunas características importantes:



**MÉXICO
AVANZA**
Hacia una Economía Circular

- Son la base del desarrollo sostenible: garantizar que las vidas de todas las personas se apoyen en una base social es fundamental para el desarrollo sostenible, pero también lo es permanecer por debajo del techo medioambiental: sobrepasar cualquiera de ambos límites puede desencadenar crisis sociales y ecológicas. El desarrollo sostenible sólo será posible si se trabaja conjuntamente y al mismo tiempo en erradicar la pobreza y alcanzar la sostenibilidad medioambiental.
- Son límites basados en normas: tanto la base social como el techo medioambiental son límites fundamentalmente normativos. Lo que constituye una privación humana viene determinado por normas sociales ampliamente consensuadas. Del mismo modo, aunque la ciencia se centre en proporcionar una descripción objetiva de la realidad biofísica del planeta, la cuestión de dónde situar los límites de consumo de los recursos naturales es en última instancia normativa, basada en la percepción del riesgo y en la conveniencia de permanecer en el Holoceno.
- Abarcan de lo global a lo local: tanto la dimensión local como la global son importantes para permanecer dentro de los límites sociales y planetarios. Por ejemplo, la deforestación dentro de un país puede ser el desencadenante de inundaciones repentinas y de la degradación del suelo, mucho antes de que afecte al cambio en el uso del suelo en el ámbito del sistema terrestre. Del mismo modo, los grupos sociales minoritarios dentro de un país pueden sufrir una grave marginación mucho antes de que su exclusión se manifieste en los datos sobre desigualdad social a nivel nacional, y no digamos mundial.

Sin embargo, existe una diferencia significativa entre el techo medioambiental y la base social: su nivel inicial de estrés. Los procesos del sistema terrestre se situaban en un “espacio seguro” antes de la era industrial, momento en el cual la actividad humana comenzó a crear presión sobre dichos procesos: ahora, el objetivo debe ser volver a ese “espacio seguro”. En cambio, nunca ha ocurrido que la totalidad de la población viva por encima de la base social en un “espacio justo”: ahora, el objetivo debe ser que toda la humanidad alcance ese espacio.

¿Qué perspectivas puede abrir este marco? Tres ángulos.

1. Una visión integrada: con el desarrollo sostenible como principal preocupación, resulta evidente que las vidas de todas las personas tienen que apoyarse en la base social de los derechos humanos y a la vez mantenerse por debajo del techo medioambiental, y que las economías deben estructurarse y gestionarse para hacerlo posible. Este marco destaca las interconexiones entre las dimensiones social, medioambiental y económica del desarrollo sostenible.

2. Reorientación de las prioridades económicas: este marco ya no considera que la presión social y medioambiental sean “externalidades” de la economía. Al contrario, plantea que los límites sociales y planetarios constituyen el punto de partida para valorar cómo debería ser la actividad económica. El objetivo final de la economía ya no es el crecimiento económico en sí y por sí mismo, sino trasladar a la humanidad hacia un espacio seguro y justo –dentro de la “dona”– y desde allí fomentar un mayor bienestar humano.

3. Sistemas de medida más allá del PIB: el desarrollo económico no puede valorarse únicamente en términos monetarios. Precisamente, la medida en que la actividad económica se acerca o se aleja de los límites sociales y planetarios determina hasta qué punto el desarrollo es inclusivo y sostenible. Los responsables políticos deben rendir cuentas en mayor medida de los efectos de la actividad económica en los límites sociales y planetarios, definidos ambos por sistemas de medida naturales (como las toneladas de carbono emitidas) y sistemas de medida sociales (como el número de personas que padece hambre).

Este documento de debate, basándose en este punto de partida conceptual, desarrolla un marco que expone las posibles dimensiones de la base social, del techo medioambiental e intenta cuantificarlas. También explora las complejas interacciones entre los límites planetarios y sociales y subraya las extremas desigualdades y la ineficiencia en el consumo de los recursos dentro de la “dona”. Finalmente, plantea preguntas que pueden hacer avanzar este marco.

V. UNA BASE SOCIAL: LOS DERECHOS HUMANOS

Los derechos humanos constituyen la base social básica para que todas las personas lleven una vida digna y con oportunidades. Hace mucho tiempo que las normas internacionales de derechos humanos defienden el derecho moral fundamental de todas las personas a disponer de lo imprescindible para vivir –es decir, alimentación, agua, atención sanitaria, educación, libertad de expresión, participación política y seguridad personal– independientemente de cuánto dinero o poder tengan. Como afirma la Declaración Universal de Derechos Humanos de Naciones Unidas (1948), “la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables” Por supuesto, una base social de este tipo establece únicamente las reivindicaciones mínimas de todos los seres humanos. El desarrollo sostenible prevé una prosperidad mucho mayor para las personas y las comunidades, que desarrollarán sus vidas con creatividad y plenitud. Sin embargo, teniendo en cuenta la magnitud de la pobreza y de la extrema desigualdad en el mundo, el principal objetivo debe ser garantizar la construcción de una base social sustentada por los derechos humanos. Desde el año 2000, los



ODM constituyen una de las prioridades internacionales en materia de desarrollo y han servido para combatir muchas formas de pobreza, que sigue siendo urgente abordar: erradicar el hambre y la pobreza extrema; establecer la educación primaria universal; promover la igualdad de género y la emancipación de las mujeres; reducir la mortalidad infantil; mejorar la salud materna; combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; y generalizar el acceso al agua y al saneamiento.

Las prioridades establecidas por los ODM siguen siendo vitales para lograr construir una base social para todas las personas, pero han surgido nuevas preocupaciones y desafíos en los últimos años que obligan a ampliar esta agenda. Los choques y la volatilidad –asociados a la escalada de los precios de la energía y los alimentos, las crisis financieras y los efectos del cambio climático– han llamado la atención sobre la importancia de que las personas desarrollen su resiliencia a largo plazo mediante la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de desastres y sistemas de protección social bien diseñados. Además, cada vez hay más conciencia sobre la necesidad de proporcionar un trabajo decente a una mano de obra mundial que va en rápido aumento; de suministrar electricidad e instalaciones de cocina higiénicas a los miles de millones de personas que todavía carecen de ambas cosas; de abordar las desigualdades extremas dentro de cada país y entre países; y de garantizar que las personas adquieran mayor capacidad para influir en los procesos políticos y económicos que condicionan sus vidas.

Las desigualdades entre mujeres y hombres están muy presentes en todas estas preocupaciones, lo que refleja las persistentes disparidades en el control sobre los recursos naturales, en el empleo y los ingresos y en la participación social y política. Los prejuicios de género impregnan los mercados, la política y las instituciones y pueden verse reforzados por políticas económicas y estrategias de desarrollo mal diseñadas. Abordar el origen de esas disparidades es vital para construir una base social para todas las personas, en beneficio de las mujeres, de sus familias y de la sociedad.

Es probable que la Reunión de Alto Nivel sobre los ODM que se celebró en 2013, así como el interés en que la Cumbre de Río+20 establezca unos Objetivos de Desarrollo Sostenible, den inicio a un proceso de análisis sobre la forma de renovar, actualizar o ampliar los objetivos mundiales de desarrollo para que reflejen estas nuevas preocupaciones. Este proceso es, en efecto, una oportunidad para establecer un conjunto de prioridades internacionalmente consensuadas en relación a la base social, que se deberían alcanzar a lo largo de las próximas décadas.



Como anticipo a un acuerdo internacional sobre cuáles serían estas prioridades de la base social, las prioridades sociales declaradas por los gobiernos para Río + 20, tal y como aparecen en sus comunicaciones nacionales y regionales.

Las actuales preocupaciones de la comunidad internacional. El análisis de estas comunicaciones desvela once prioridades sociales, que pueden agruparse en tres grupos, orientados a hacer posible que las personas:

- se encuentren bien: a través de la seguridad alimentaria, unos ingresos adecuados y la mejora del suministro de agua y saneamiento y de la atención sanitaria;
- sean productivas: mediante educación, un trabajo digno, servicios de energía modernos y resiliencia frente a los impactos;
- fortalezcan sus capacidades: a través de la igualdad de género, la equidad social y la participación en la política.

Este conjunto de prioridades para Río + 20 se orienta, como era de esperar, hacia problemas sociales que requieren recursos naturales para poder resolverse. En el contexto del desarrollo sostenible, destacan que el principal reto es garantizar el cumplimiento de los derechos económicos y sociales de todas las personas en un mundo enormemente desigual y con recursos limitados. No obstante, para conseguirlo es absolutamente esencial que la población tenga mayor capacidad para hacer valer sus derechos a través de la participación, la información y la influencia política.

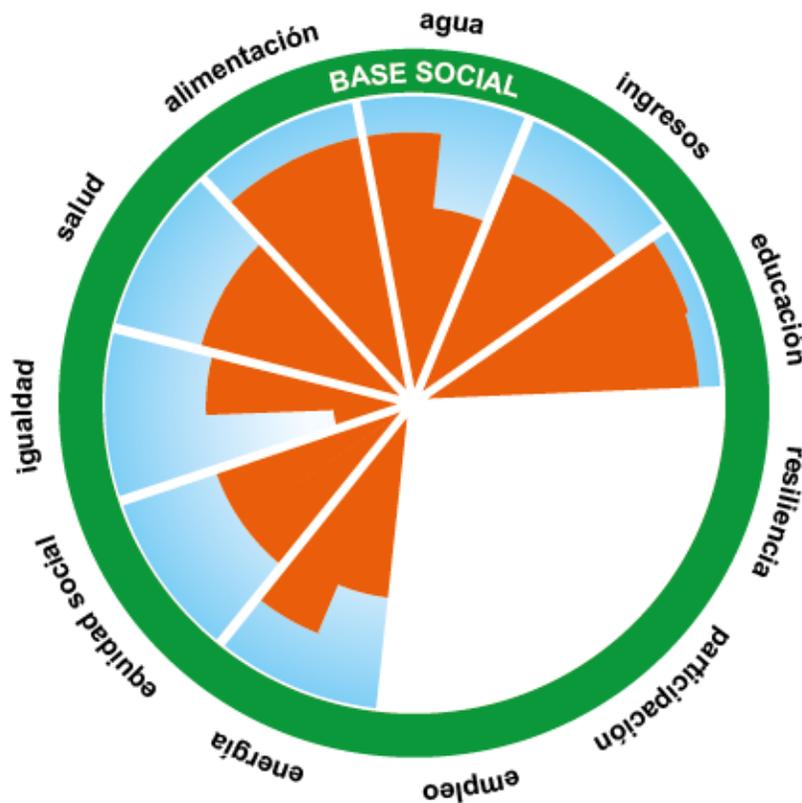
Nadie debería sufrir privaciones en ninguna de estas dimensiones, pero los indicadores ilustrativos muestran que, actualmente, la humanidad se sitúa por debajo de la base social en todas las dimensiones.

A continuación, el Gráfico 2 expone estos datos en forma de “donut”. Centrándose en la base social, ilustra en qué medida la humanidad se sitúa por debajo de dicha base mediante la representación de las brechas de privación en cada una de las dimensiones. En el caso de los alimentos, por ejemplo, la cuña de color oscuro representa el 87 por ciento de la población mundial que tiene suficiente comida. El espacio entre la cuña y el borde de la base social representa el 13 por ciento de la población mundial (850 millones de personas) que siguen padeciendo desnutrición.

Gráfico 2. Por debajo de la base social: una valoración ilustrativa basada en las prioridades de Río+20



**MÉXICO
AVANZA**
Hacia una Economía Circular



Las dimensiones sociales están representadas por cuñas divididas, mostrando ambas las brechas de privación.

Esta imagen general de la pobreza esconde dinámicas complejas, tanto en términos de tendencias como de desigualdad entre las personas. Durante la pasada década, se produjeron avances importantes en la reducción en algunas dimensiones de la pobreza. En los países en desarrollo, la tasa neta de escolarización subió un 9 por ciento de 1999 a 2009, y la tasa de niñas y niños escolarizados subió de un 0,92 a un 0,96. En todo el mundo, las muertes por malaria cayeron un 20 por ciento en el periodo 2000-2009, y el número de personas que recibieron terapia antirretroviral para tratar el VIH o SIDA se multiplicó por 13 de 2004 a 2009. Se calcula que 1.100 millones de personas en las zonas urbanas y 723 millones de personas en las zonas rurales tuvieron acceso a sistemas mejorados de agua potable entre 1990 y 2008.¹⁵ A pesar de estos avances, los niveles de privaciones siguen siendo tremendamente desiguales, por razones de riqueza, género, etnia o lugar de residencia. Los niños y niñas de los hogares más pobres, aquéllos que viven en las zonas rurales y las niñas siguen siendo quienes tienen menos posibilidades de ir a la escuela. De los

760 millones de personas adultas analfabetos que hay en el mundo, dos terceras partes son mujeres. Asimismo, los niños que viven en las zonas rurales de las regiones en desarrollo tienen el doble de posibilidades de estar por debajo de su peso normal que los que viven en zonas urbanas.¹⁶ Sólo si se reducen estas desigualdades persistentes será posible que todos lleguemos a situarnos por encima de la base social.

Si en todas estas dimensiones la humanidad se sitúa por debajo de la base social, ¿en qué situación nos encontramos en relación al techo medioambiental? La siguiente sección analiza esta cuestión.

VI. UN TECHO MEDIOAMBIENTAL: LOS LÍMITES PLANETARIOS

El concepto de límites planetarios ofrece un sólido punto de partida que ayuda a entender los recursos y procesos naturales de los que depende la humanidad para desarrollarse de manera sostenible. En 2009, el Stockholm Resilience Centre reunió a 29 destacados científicos especialistas en los sistemas terrestres, quienes propusieron un conjunto de nueve procesos terrestres críticos con “umbrales críticos” o gradientes de riesgo creciente. Sobrepasar esos umbrales podría conducir a un cambio medioambiental irreversible, y en muchos casos abrupto, sacando a la Tierra de la situación estable en la que ha estado durante los últimos 10.000 años –conocida como el Holoceno– y que tan beneficiosa ha resultado para la humanidad. Las consecuencias serían devastadoras y sus efectos perjudicarían en primer lugar y con mayor fuerza a las personas que viven en la pobreza, la mayoría de las cuales depende directamente de los recursos naturales para su subsistencia.

Para minimizar el riesgo de sobrepasar estos umbrales, es necesario definir un límite de seguridad por debajo de ese umbral o zona de peligro en cada uno de los procesos del sistema terrestre, y permanecer dentro de ese límite. La combinación de los nueve límites planetarios da lugar a lo que el Stockholm Resilience Centre denomina “un espacio de seguridad para la humanidad”. Dónde decida finalmente la comunidad internacional establecer estos límites dependerá en gran medida de la percepción del riesgo, de la opinión pública y de los grupos de presión poderosos, así como del poder político internacional. No obstante, los niveles que se determinen deberán basarse en la información científica más rigurosa posible acerca de las realidades biofísicas del planeta.

Dado que este marco conceptual está centrado en cuantificar los límites de tensión ambiental en el planeta, es importante advertir de que hay factores que inevitablemente se le escapan. Tras esta representación del consumo de los

recursos en el conjunto del planeta se esconden enormes desigualdades en cuanto a dónde y quiénes utilizan dichos recursos. Del mismo modo, la perspectiva global no refleja los umbrales críticos de presión sobre los recursos en el ámbito local o regional (como el agua dulce o el consumo de fósforo), incluso aunque puedan haber tenido graves consecuencias mucho antes de resultar visibles a escala planetaria.

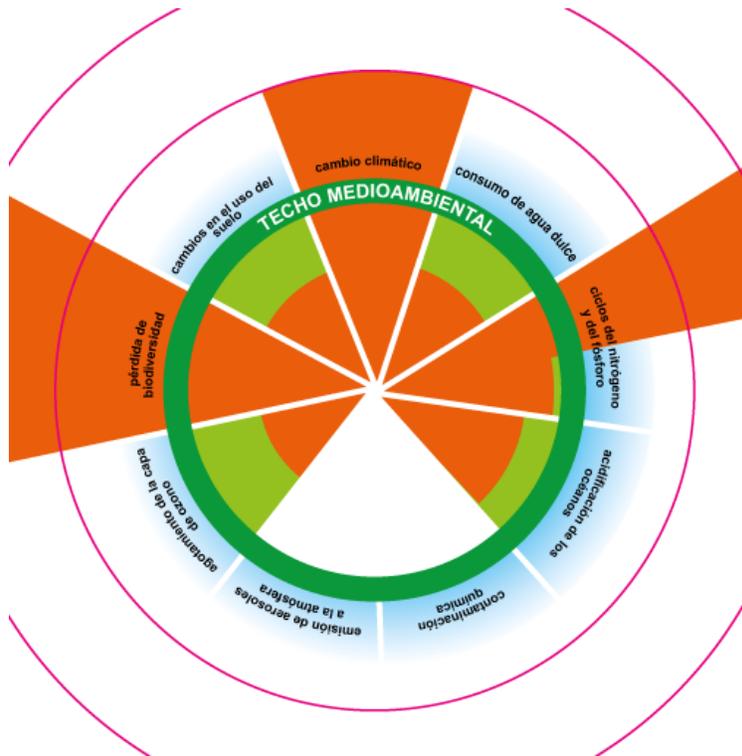
Muchos de los procesos del sistema terrestre identificados no tienen un único “umbral crítico”, sino más bien un gradiente de riesgo creciente, y determinar dónde se sitúan muchos de estos límites dependen en gran medida de cómo se gestionen los recursos, de la distribución espacial del consumo de los recursos y de las repercusiones derivadas de la presión sobre otros límites. Las variables propuestas y los niveles límite que se sugieren son cálculos provisionales, dado que existen importantes lagunas de conocimiento. Aunque fueran correctas, sería erróneo considerar que son metas políticas, ya que esto permitiría a los gobiernos retrasar la adopción de medidas hasta que ya fuese demasiado tarde. Los autores explican el marco junto a estas carencias, y es importante tenerlas en cuenta a la hora de utilizarlo.

Este enfoque de límites planetarios resulta muy útil para comprender la sostenibilidad. Ofrece una perspectiva global sobre lo cerca que se encuentra la humanidad de sobrecargar los sistemas terrestres, de los que dependen el bienestar fundamental y el desarrollo de todas las personas. La importancia de estos procesos a escala mundial, unida al consumo de recursos en el comercio mundial, son la causa de que ninguna de estas cuestiones pueda manejarse únicamente en el ámbito nacional, y por lo tanto es esencial una perspectiva planetaria que defina su gobernanza. El enfoque de los límites planetarios es una llamada de atención para que la comunidad internacional reconozca formalmente la existencia de tales umbrales y riesgos, promueva la investigación científica sobre su naturaleza y asuma su responsabilidad colectiva –desde el ámbito local al global– para respetarlos.

Estos nueve procesos terrestres se superponen en gran medida con las preocupaciones medioambientales planteadas por los gobiernos en sus comunicaciones para Río+20. Un primer intento por parte del Stockholm Resilience Centre de cuantificar los límites indica que al menos tres de ellos- cambio climático, pérdida de biodiversidad y consumo de nitrógeno- ya se han sobrepasado, y según la tendencia actual, el consumo de agua dulce y el cambio en el uso del suelo están avanzando a toda velocidad hacia sus niveles límite. Investigaciones más recientes indican que el límite del fósforo también podría haberse sobrepasado.

A continuación, el Gráfico 3 representa estos datos en el marco de la “dona”, indica la proximidad de cada proceso del sistema terrestre al techo medioambiental, y muestra que al menos tres de los límites –cambio climático, pérdida de biodiversidad y consumo de nitrógeno– ya han sido sobrepasados.

Gráfico 3. Sobrepasar los límites planetarios:



Respetar los límites planetarios conlleva ciertas implicaciones en el desarrollo de las políticas nacionales y en las negociaciones internacionales, lo cual supone un reto para su viabilidad política. Puede que el cambio climático sea ampliamente reconocido como un desafío global que exige una gobernanza global, pero el hecho de que haya procesos del sistema terrestre con umbrales críticos a nivel local y regional –como el consumo de agua dulce o los cambios en el uso del suelo– supone una dificultad a la hora de alcanzar acuerdos internacionales. La diversidad de los recursos naturales heredados por los diferentes países (en términos de masa terrestre, bosques, biodiversidad, agua dulce, recursos marinos, petróleo y minerales), las grandes diferencias históricas en cuanto a consumo de recursos y el contraste entre sus niveles de desarrollo económico añaden más dimensiones de complejidad. En este contexto, la cuestión de cómo llegar a un acuerdo para repartir de forma justa el esfuerzo por permanecer dentro de los límites planetarios –por

ejemplo, a través de “responsabilidades comunes pero diferenciadas y en función de las respectivas capacidades” es claramente vital, pero compleja.

Esta complejidad política es muy real, pero también lo son las realidades biofísicas del planeta. Si se quiere proteger estos procesos vitales del sistema terrestre de unos niveles de degradación peligrosos, llegar a un acuerdo sobre cómo gestionarlos a escala regional y planetaria constituye uno de los asuntos más importantes del derecho internacional y de la gobernanza que la comunidad internacional debe acometer este siglo.

VII. ENTRE LOS LÍMITES

La combinación de la base social y el techo medioambiental da lugar a un espacio en forma de “donut” entre esos límites sociales y planetarios. Se trata de una descripción ilustrativa de un espacio seguro y justo para la humanidad (ver el Gráfico 4)

Gráfico 4. Un espacio seguro y justo para que la humanidad prospere: una primera ilustración.



Fuente: Oxfam. Las once dimensiones del desarrollo sostenible son ilustrativas y se basan en las prioridades de los gobiernos para Río+20. Las nueve dimensiones del techo planetario se basan en los límites planetarios establecidos.



Este marco plantea una nueva perspectiva del desarrollo sostenible. Durante mucho tiempo, los defensores de los derechos humanos han priorizado la necesidad de garantizar el derecho de todas las personas a disponer de lo imprescindible para vivir, mientras que los economistas ecológicos han subrayado la necesidad de situar la economía dentro de los límites medioambientales.

Este marco combina ambos enfoques de un modo sencillo y visual, creando un sistema cerrado que está delimitado por los derechos humanos por el interior y por la sostenibilidad medioambiental por el exterior. El espacio resultante –la “dona”– es donde tiene lugar el desarrollo económico inclusivo y sostenible. No implica poner límites al aumento del bienestar humano, sino más bien al contrario: dentro de este espacio seguro y justo es donde la humanidad tiene mayores oportunidades de prosperar.

La cuantificación tanto de los límites sociales como de los planetarios (Gráficos 2 y 3 más arriba) convierte este marco en una brújula mundial, que puede orientarnos acerca del estado actual del bienestar humano y planetario en relación a los límites del desarrollo sostenible.

El marco también puede utilizarse para analizar las interacciones entre los límites, que son complejas y tienen múltiples capas, como se explica a continuación.

1. El estrés medioambiental puede agravar la pobreza.

Sobrepasar los límites planetarios, o sus umbrales regionales, puede hacer que las personas vuelvan a estar por debajo de la base social, o impedir que la lleguen a alcanzar alguna vez. Los efectos actuales y potenciales del cambio climático, por ejemplo –entre ellos el aumento de las temperaturas, el cambio de las estaciones, el aumento del nivel del mar y el incremento de las sequías e inundaciones – debilitan gravemente la capacidad de las personas que viven en la pobreza de conseguir alimentos, atención sanitaria y acceso a agua potable y saneamiento, además de agravar las desigualdades de género. De hecho, en los nueve procesos del sistema terrestre, las repercusiones de sobrepasar los límites planetarios o sus umbrales regionales, suponen una grave amenaza para el desarrollo humano, en primer lugar y sobre todo para el desarrollo de las mujeres y hombres que viven en la pobreza.

2. La pobreza puede agravar la tensión medioambiental.

Las personas que viven por debajo de la base social pueden verse obligadas a recurrir a un consumo insostenible de los recursos para satisfacer sus necesidades más básicas. En todo el mundo, 2.700 millones de personas no disponen de instalaciones para cocinar en condiciones higiénicas (como estufas de gas) y por lo tanto dependen de la biomasa tradicional (madera, estiércol, carbón vegetal y residuos de las cosechas) y del carbón para cocinar. Mujeres y niños pasan varias horas a la semana recolectando el combustible, y posteriormente inhalan el humo que desprenden las hogueras –lo cual produce aproximadamente 1,5 millones de muertes prematuras al año por enfermedades pulmonares–. Quemar la biomasa también produce emisión hollín y CO₂, y el uso de madera como combustible puede provocar la deforestación local y la pérdida de biodiversidad, agudizando aún más la pobreza.

3. Las políticas orientadas a la sostenibilidad pueden agravar la pobreza.

Situar el consumo de los recursos mundiales dentro de los límites planetarios es fundamental para la sostenibilidad, pero no debe hacerse de un modo que arrastre a la población por debajo de la base social. Sin embargo, debido al deficiente diseño y ejecución de políticas y a las extremas desigualdades en el reparto del poder y de los ingresos, esto es lo que está sucediendo, como muestran los siguientes dos ejemplos:

- **Mercados del carbono:** impulsan el acaparamiento de tierras y de agua.
Se han establecido sistemas internacionales de compensación de emisiones de carbono que permiten a las empresas y particulares con altos niveles de emisiones comprar créditos de carbono para financiar inversiones, con frecuencia en países en desarrollo, que reduzcan las emisiones netas de CO₂. Dichos créditos se pueden conseguir a través de la plantación de árboles, pero a menudo las empresas forestales que se dedican a ello obtienen permisos para apropiarse de tierras que durante décadas han sido cultivadas por comunidades de escasos recursos, principalmente por mujeres agricultoras. Es habitual que estas comunidades marginadas sean desalojadas sin su consentimiento y sin recibir compensación alguna – lo cual implica que pierden su tierra y el acceso al agua, su seguridad alimentaria, sus medios de vida, sus viviendas y sus comunidades–
- **Biocombustibles:** agravan la crisis del precio de los alimentos y el acaparamiento de tierras.
El rápido incremento del consumo de biocombustibles, especialmente en EEUU, Canadá y la UE, se ha fomentado para reducir el consumo de combustibles fósiles para el transporte, con el objetivo de reducir las emisiones de carbono.

Sin embargo, la producción de biocombustibles se ha conseguido a costa de agravar las privaciones de millones de personas que viven en la pobreza. Durante la crisis por el encarecimiento de los alimentos en 2007-09, la producción de biocombustible hizo que se desviasen cultivos alimentarios para su utilización como combustible, lo cual contribuyó significativamente al aumento del precio de los alimentos. La siembra de cultivos para producir biocombustibles ha sido también una de las principales causas de las adquisiciones de tierras a gran escala en los países en desarrollo. En muchos casos, las empresas de biocombustibles se han hecho con el control de la tierra y el agua de las que las comunidades agrícolas marginadas, principalmente mujeres agricultoras, dependían para su subsistencia.

Las repercusiones de este tipo de políticas, que tratan de reducir la presión sobre los límites planetarios, subrayan el riesgo que supone hacerlo utilizando mecanismos de mercado que no están regulados adecuadamente y que tratan de la misma forma a los poderosos actores internacionales y a las comunidades locales, cuyos derechos sobre la tierra, el agua y la participación política son profundamente frágiles.

Sobrepasar los límites planetarios: causas y efectos de la actividad humana;

Límite planetario;

Tensión en el sistema terrestre producida por la actividad humana;

Consecuencias previsibles de sobrepasar los límites planetarios

Cambio climático

Emisión de gases de efecto invernadero debido a: la combustión de carbón, petróleo y gas; producción de cemento y fertilizantes; deforestación; ganadería, agricultura; y producción de hollín y carbón negro.

Incremento de la temperatura mundial; pérdida de los casquetes polares y del agua dulce de los glaciares; rápido aumento del nivel de mar; blanqueamiento y mortalidad de los arrecifes de coral; enormes inundaciones más frecuentes; cambios bruscos en los sistemas forestales y agrícolas; todo esto puede poner en riesgo la viabilidad de las sociedades humanas contemporáneas.

Pérdida de biodiversidad



**MÉXICO
AVANZA**
Hacia una Economía Circular

Destrucción de hábitats;

- expansión del suelo urbanizado; agricultura y piscicultura; introducción de especies invasivas; minería, construcción de presas y carreteras.
- Reducción de la resiliencia de los ecosistemas terrestres y marinos, especialmente por el cambio climático y el aumento de la acidez de los océanos. Pérdida de biodiversidad a gran escala, que puede tener consecuencias inesperadas e irreversibles para los ecosistemas.
- Consumo de nitrógeno

Producción de fertilizantes para los cultivos y la alimentación animal; gestión de estiércol y desechos humanos, quema de combustibles fósiles y biomasa; y cultivo de especies leguminosas.

Acidificación de los suelos, proliferación de algas en las costas y en los sistemas de agua dulce, lo cual reduce los niveles de oxígeno; contaminación de las vías fluviales y muerte de la vida acuática – lo que empeora la calidad del agua, el suelo y el agua, y reduce la resiliencia de otros sistemas terrestres—.

Consumo de fósforo

Vertido excesivo de fósforo al medioambiente debido a la producción de fertilizantes, abonos, detergentes y pesticidas.

Reducción de los niveles de oxígeno en las masas de agua dulce y en las aguas costeras, con riesgo de cambios bruscos en los ecosistemas lacustres y marinos.

Consumo de agua dulce

Alteración del flujo de los ríos y extracción del agua para irrigación, captación del agua de lluvia para el cultivo; extracción del agua subterránea para la agricultura, la industria y el uso doméstico.

Alteración de las precipitaciones y del clima (por ejemplo, el monzón), reducción de la producción de biomasa y de la biodiversidad, disminución de la resiliencia de los ecosistemas terrestres y marinos; debilitamiento del suministro de agua para consumo humano, de la seguridad alimentaria y de la salud.

Cambios en el uso del suelo

Transformación de los bosques naturales y otros ecosistemas en tierras agrícolas, plantaciones y asentamientos urbanos.

Graves amenazas para la biodiversidad y para la capacidad de autorregulación del sistema terrestre, al alterarse el sistema del clima y el ciclo de agua dulce.

Acidificación de los océanos

Producción de CO₂ (que acaba disuelto en agua del mar) fundamentalmente a causa de quemar combustibles fósiles y de cambios en el uso del suelo.

Pérdida de organismos marinos calcáreos, graves efectos en la productividad de los arrecifes de coral, lo que posiblemente produzca un efecto dominó en la cadena alimentaria

Agotamiento del ozono estratosférico

Producción de clorofluorocarbonos que se utilizan en aparatos de refrigeración, aire acondicionado y aerosoles.

Radiación ultravioleta grave e irreversible con efectos particularmente dañinos en los ecosistemas marinos y en la salud de los seres humanos expuestos a la radiación.

Contaminación de la atmósfera con aerosoles

Emisión de partículas finas a la atmósfera, principalmente a causa de quemar combustibles fósiles y biomasa.

Modificaciones en los regímenes pluviométricos en todo el mundo, incluyendo los sistemas del monzón, daños en las cosechas y en los bosques y eliminación de la fauna marina a causa de la lluvia ácida; consecuencias para la salud humana y muerte prematura a causa de enfermedades respiratorias.

Contaminación química

Emisión y propagación de componentes radioactivos, componentes orgánicos (como el DDT) y metales pesados (como el mercurio y el plomo) a causa de la producción industrial y la eliminación de residuos.

Reducción de la biodiversidad, probabilidad de bioacumulación de los efectos a lo largo de la cadena alimentaria, lo cual puede afectar al sistema nervioso e

inmunológico de los seres humanos; posible incremento de la vulnerabilidad de los organismos frente a presiones como el cambio climático.

4. Las políticas para reducir la pobreza pueden agudizar la presión sobre los recursos

Erradicar la pobreza es una prioridad, pero si las políticas para conseguirlo están mal diseñadas, es posible que al mismo tiempo conlleven, de manera involuntaria, la degradación medioambiental –lo cual tiene consecuencias directas para el bienestar humano–. Los subsidios para la utilización de fertilizantes, por ejemplo, tienen como objetivo incrementar la producción de alimentos y así reducir los precios de los alimentos para los consumidores de escasos ingresos. Sin embargo, si estos subsidios impulsan el uso excesivo de fertilizante puede que no sólo no aporten mejora alguna en el rendimiento de las cosechas, sino que además supongan un gran coste para el medio ambiente. Por ejemplo, unos investigadores que trabajaban en China descubrieron que los agricultores usaban el triple de la cantidad necesaria de fertilizante nitrogenado, sin que ello incrementase el rendimiento de sus cosechas, y dando como resultado que del 20 al 50 por ciento del nitrógeno utilizado terminaba en la atmósfera y contaminando el agua subterránea.

Existen políticas que pueden promover tanto la erradicación de la pobreza como la sostenibilidad

Existen muchas políticas viables que pueden contribuir a construir una base social para todas las personas, y a la vez reducir la presión sobre el techo medioambiental, como demuestran los siguientes ejemplos:

- **Derechos reproductivos:** garantizar que todas las mujeres puedan hacer valer su derecho a tener acceso a asistencia sanitaria en materia de salud sexual y reproductiva puede dotar de mayor poder a las mujeres en sus hogares, pues un 11 por ciento de las mujeres adultas aún carece de acceso a servicios de planificación familiar. Satisfacer estas necesidades también permitirá a las mujeres gestionar el tamaño de sus propias familias, frenando el crecimiento de la población y reduciendo los recursos necesarios para permitir que todas las personas prosperen por encima de la base social. Esto puede suponer una diferencia crucial, ya que la ONU prevé que para 2100 la población mundial oscile entre 6.200 y 15.000 millones de personas.
- **Aislamiento térmico de las viviendas:** en muchos países industrializados las viviendas están deficientemente aisladas, lo cual agrava la “pobreza energética”

entre las personas con menos ingresos, que tienen que gastar más del 10 por ciento de sus ingresos en calentar sus viviendas. Por ejemplo, una investigación en el Reino Unido, reveló que las personas que sufren la “pobreza energética” suelen ser las mismas que viven en casas con un aislamiento menos eficiente. Si se subvenciona el aislamiento de las viviendas a las familias, los gobiernos pueden contribuir a reducir los gastos en combustible, a disminuir la “pobreza energética” y a mejorar la equidad social, al tiempo que se reducen las emisiones nacionales de carbono.³²

- Reducción de la pérdida de alimentos: cada año, aproximadamente una tercera parte de todos los alimentos que se producen –1.300 millones de toneladas– se pierde en la recolección y en el almacenamiento, o es desperdiciada por los consumidores. Las iniciativas políticas para mejorar las técnicas de cosecha, las instalaciones de almacenaje y el procesado en los países en desarrollo se traducen en mayores ingresos para los pequeños agricultores y en precios más bajos y mayor seguridad alimentaria para los consumidores pobres. Reducir esta pérdida de alimentos también disminuye la creciente presión sobre la producción de alimentos, y por lo tanto también sirve para ahorrar en términos de suelo, agua, consumo de fertilizantes y emisiones de carbono.

La diversidad de estas interacciones y estos ejemplos subrayan la importancia tanto de entender las numerosas y complejas relaciones entre los límites sociales y planetarios como de tener ambos en cuenta a la hora de diseñar intervenciones políticas.

VIII. DINÁMICAS DE DISTRIBUCIÓN

El marco de límites sociales y planetarios nos hace preguntarnos dónde recae la responsabilidad de que la humanidad esté utilizando los recursos naturales más allá de sus límites sostenibles. Cuatro ideas centrales:

1. Terminar con la pobreza de todas las personas desde hoy: no es necesario presionar. El imperativo principal del desarrollo sostenible es la erradicación de la pobreza, y para lograrlo no tiene por qué ejercerse presión los límites planetarios. Los datos disponibles para algunas dimensiones críticas de la pobreza indican que se podría lograr que todas las personas que viven hoy en día se sitúen por encima de la base social utilizando una cantidad de recursos adicionales sorprendentemente pequeña.

Alimentos: proporcionar el aporte calórico adicional que necesita el 13 por ciento de la población mundial en situación de hambre (850 millones de personas) requeriría sólo el 1 por ciento de la actual oferta mundial de alimentos.³⁴

Energía: proporcionar electricidad al 19 por ciento de la población mundial (1.300 millones de personas) que actualmente carece de ella podría lograrse con un incremento de las emisiones mundiales de CO₂ inferior al 1 por ciento.³⁵

Ingresos: acabar con la pobreza de ingresos del 21 por ciento de la población mundial que vive con menos de 1,25 dólares al día (1.400 millones de personas) supondría solamente el 0,2 por ciento de los ingresos mundiales. ³⁶

Se necesitan más análisis de este tipo para entender la relación entre todas las dimensiones de la base social y los nueve límites planetarios, pero estas estadísticas indican que el combate a la pobreza no tiene por qué suponer una presión añadida para los límites planetarios.

2. La minoría rica está agotando el planeta hoy en día, la presión más importante sobre los límites planetarios la ejerce el excesivo nivel de consumo del 10 por ciento más rico de la población mundial y los patrones de producción de las empresas que producen los bienes y servicios que éstos compran:

- Emisiones de carbono: el 11 por ciento de la población mundial genera alrededor del 50 por ciento de las emisiones de carbono mundiales, mientras que el 50 por ciento de la población sólo genera el 11 por ciento. ³⁷
- Ingresos: El 10 por ciento más rico de la población mundial acapara el 57 por ciento de los ingresos mundiales. El 20 por ciento más pobre de la población sólo recibe el 2 por ciento.³⁸
- Poder adquisitivo y energía eléctrica: los países de ingresos altos –en los que vive el 16 por ciento de la población mundial– representan el 64 por ciento del gasto mundial en productos de consumo y utilizan el 57 por ciento de la electricidad mundial. ³⁹
- Nitrógeno: la humanidad está consumiendo nitrógeno a un nivel cuatro veces superior a la tasa mundial de sostenibilidad. La Unión Europea –en la que vive solamente el 7 por ciento de la población mundial– utiliza hasta el 33 por ciento de la reserva mundial sostenible de nitrógeno, únicamente para cultivar e importar alimento para el ganado, mientras que muchos europeos y europeas consumen mucha más carne y productos lácteos de lo que es recomendable en una dieta saludable.⁴⁰

Este consumo excesivo de recursos por parte del 10 por ciento de consumidores más ricos del mundo priva de recursos muy necesarios a miles de millones de personas que intentan satisfacer necesidades de consumo mucho más modestas, dentro de los límites planetarios.

3. Las aspiraciones de la mayoría harán aumentar la presión al excesivo consumo de recursos de los que viven mejor hay que sumar las aspiraciones de un número creciente de consumidores que tratan de emular el estilo de vida de los más ricos. En los próximos 20 años se calcula que la población mundial se incrementará en 1.300 millones de personas. Mientras, se prevé que la “clase media” mundial crezca desde los menos de 2.000 millones de consumidores actuales hasta casi 5.000 millones en 2030, aumentado especialmente en India y China. Para las personas que se están incorporando al estrato inferior de este grupo, aumentar el consumo puede significar que por primera vez podrán permitirse carne, electricidad y transporte –lo cual transformará sus vidas y sus perspectivas de vida a largo plazo-; Sin embargo, para aquellas personas que se sitúan en el segmento con mayores ingresos, puede implicar la adopción de estilos de vida profundamente insostenibles. Se espera que aumente la demanda de muchos productos de consumo intensivos en recursos: por ejemplo, se prevé que se duplique la flota de vehículos en todo el mundo, y el consumo de carne per cápita en China podría incrementarse un 40 por ciento (aunque aún así seguiría estando muy por debajo de los niveles de EE.UU.). La expansión y creación de nuevas ciudades podría ocupar 30 millones de hectáreas de suelo agrícola de alta calidad en 2030, el equivalente al 2 por ciento del área cultivada actualmente. Se espera que la demanda mundial de agua aumente un 30 por ciento, y la demanda de alimentos y energía un 50 por ciento.

A medida que la competencia internacional por esos recursos se incremente, las mujeres y hombres que viven en la pobreza serán los más perjudicados, principalmente porque los precios de los alimentos serán más altos y volátiles, y por el acaparamiento de la tierra y el agua. Garantizar sus derechos a los recursos de los que dependen es una prioridad máxima.

El uso ineficiente de los recursos naturales intensifica la presión sobre el planeta, a esta enorme desigualdad en el consumo de los recursos se suman las importantes ineficiencias en la forma en que los recursos naturales se transforman, se reciclan y se recuperan para satisfacer las necesidades humanas –especialmente en cuanto a alimentación, transporte y energía. Entre otros ejemplos están los siguientes:

- Desperdicio de alimentos: cada año, un consumidor promedio en Europa y América del Norte tira a la basura entre 95 y 115 kg de alimentos aptos para el consumo. La comida que cada año desperdician los consumidores de los países

industrializados (222 millones de toneladas) equivale casi a la producción neta de alimentos en África subsahariana (230 millones de toneladas).⁴⁴

- Agua para el riego: la eficacia del riego en superficie (la proporción del agua de riego que realmente llega a la planta) está en torno al 50-60 por ciento en Japón y Taiwán, al 40-50 por ciento en Malasia y Marruecos, y tan sólo en torno al 25-40 por ciento en India, México, Paquistán, Filipinas y Tailandia.⁴⁵
- Transporte: introducir cambios graduales en los motores y la aerodinámica de los nuevos vehículos permitiría mejorar en un 50 por ciento el ahorro promedio de combustible en todos los vehículos que circularán por las carreteras de todo el mundo en 2050.⁴⁶

Las mejoras en la eficiencia no son suficientes por sí solas (pueden abaratar los precios más bajos, lo que podría incrementar el consumo total de recursos, ironía que se conoce como el “efecto rebote”), por eso suele ser necesario acompañarlas de medidas para reducir el consumo total de recursos. Un estudio ha identificado posibles mejoras en la productividad de los recursos que permitirían satisfacer casi el 30 por ciento del incremento de la demanda de recursos en 2030 si se dieran a conocer y se aplicasen ampliamente.⁴⁷ No obstante, tales intervenciones deben diseñarse y ponerse en práctica de forma que respeten tanto los derechos humanos como los límites planetarios, de modo que además de incrementar la eficiencia en el uso de recursos, también sirvan para que la actividad económica sea más inclusiva y sostenible.

Vivir dentro de la “dona”

Las cuatro ideas expuestas anteriormente dejan claro que situarse dentro de un espacio seguro y justo para la humanidad exige que la distribución de los ingresos y del consumo de los recursos sea más equitativa, tanto dentro de los países como entre ellos, así como una eficiencia mucho mayor en el uso de los recursos.

El objetivo final del desarrollo económico mundial debe ser el de permitir a los seres humanos prosperar dentro de un espacio seguro y justo, terminar con la pobreza y mantenerse dentro de unos límites sostenibles de consumo de los recursos naturales. Las políticas de crecimiento económico tradicionales han fracasado estrepitosamente en ambos aspectos: escasos beneficios del crecimiento económico han llegado a las personas que viven en la pobreza, y la mayor parte del aumento del PIB ha sido a costa de la degradación de los recursos naturales. La pregunta económica clave es si el crecimiento del PIB mundial puede utilizarse como una herramienta que ayude a que nos desplazemos hacia el interior de la “dona” – o si en cambio es necesaria adoptar una visión distinta del desarrollo económico.

Las políticas que se necesitan ahora para realizar esta transición social y económica sin precedentes abarcan una agenda amplia, que va más allá del ámbito de este

documento de debate. Sin embargo, el marco que componen los límites sociales y planetarios puede ser una brújula a escala mundial que nos oriente para lograrlo.

IX. A DEBATE.

Este documento de debate resume un marco conceptual visual de los límites planetarios y sociales como una nueva perspectiva del desarrollo sostenible. Trata de cuantificar esos límites, analizar algunas de sus interacciones y destacar la enorme desigualdad e ineficiencia en el consumo de los recursos que hacen que la humanidad esté viviendo muy lejos del interior del “donut”.

Para que este marco pueda contribuir a avanzar en el debate acerca del desarrollo sostenible se plantean una serie de preguntas:

1. ¿Quién debería definir las dimensiones y los límites de una base social acordada internacionalmente, así como del techo ambiental, y cómo?
2. ¿Qué implicaciones tiene este marco en la formulación de nuevos objetivos de desarrollo más allá de 2015, como parte de los procesos de los ODM y Río+20?
3. ¿Cómo se podría adaptar este marco a los ámbitos nacional y regional para reflejar la importancia que tienen los umbrales regionales para muchos límites planetarios?
4. ¿Cómo se podrían representar gráficamente en este marco las desigualdades del consumo de recursos a nivel mundial?
5. ¿Cómo se podría ampliar este marco para analizar cuál sería el reparto justo de los esfuerzos necesarios, entre países y dentro de ellos, para llevar a la humanidad hasta ese espacio seguro y justo?
6. ¿Cuáles son los principales cambios políticos necesarios para lograr un desarrollo económico que mantenga a la humanidad dentro de los límites sociales y planetarios?

Ámsterdam, Bruselas y Copenhague. No es casualidad que las ciudades ricas hayan sido las primeras en abrazar el nuevo modelo de "economía de la dona",

Tienen capacidad para actuar más rápido.

La propuesta, ideada por la economista Kate Raworth (Londres, 1970), publicada por primera vez en 2012 y convertida en un exitoso libro después (*Doughnut Economics: Seven Ways to Think Like a 21st-Century Economist*), ofrece una visión de lo que significa para la humanidad prosperar hoy y los pasos necesarios para lograrlo.

La premisa central es simple: el objetivo de la actividad económica debe ser **satisfacer las necesidades básicas de todos y hacerlo en equilibrio con el planeta.**



Hay quien ha descrito a Raworth como la "John Maynard Keynes del siglo XXI", por considerar que sus ideas "redefinen los fundamentos de la economía" y su planteamiento no tardó en llamar la atención internacional: fue presentada como un documento de trabajo para Oxfam en 2012, tomó protagonismo en la Asamblea General de la ONU y fue un referente para el movimiento social Occupy London.

Los arquitectos que imaginaron la vida moderna en los años 20 (y la silla que se volvió un ícono)

Cómo Puerto Rico pasó de ser un milagro económico a convertirse en el territorio con la mayor deuda pública en la historia de Estados Unidos

Petorca, el pueblo de Chile que está cerrando escuelas por culpa de la sequía

Tuvo tanta repercusión que las ideas se expandieron más allá de las páginas de un libro para dar vida a Doughnut Economics Action Lab, un proyecto que se encarga de proporcionar herramientas y equipar a todo aquel que quiera poner en práctica este modelo de economía, ya sea un barrio, una aldea o una ciudad entera.

Este modelo se adapta a las circunstancias económicas.

La economista española Carlota Sanz es cofundadora de ese espacio, encargado de llevar a la práctica las ideas de Raworth.

"Muchas personas creen que no hay alternativa al modelo económico actual, pero la economía es una ciencia social hecha por personas y **las personas pueden cambiarla**", le dice en una entrevista a BBC Mundo.

"El hemisferio sur todavía tiene las oportunidades de hacer las cosas diferentes", añade.

Y es que no se trata de un simple debate teórico. Los datos empíricos indican que **el capitalismo a su ritmo actual no es sostenible**, subraya.

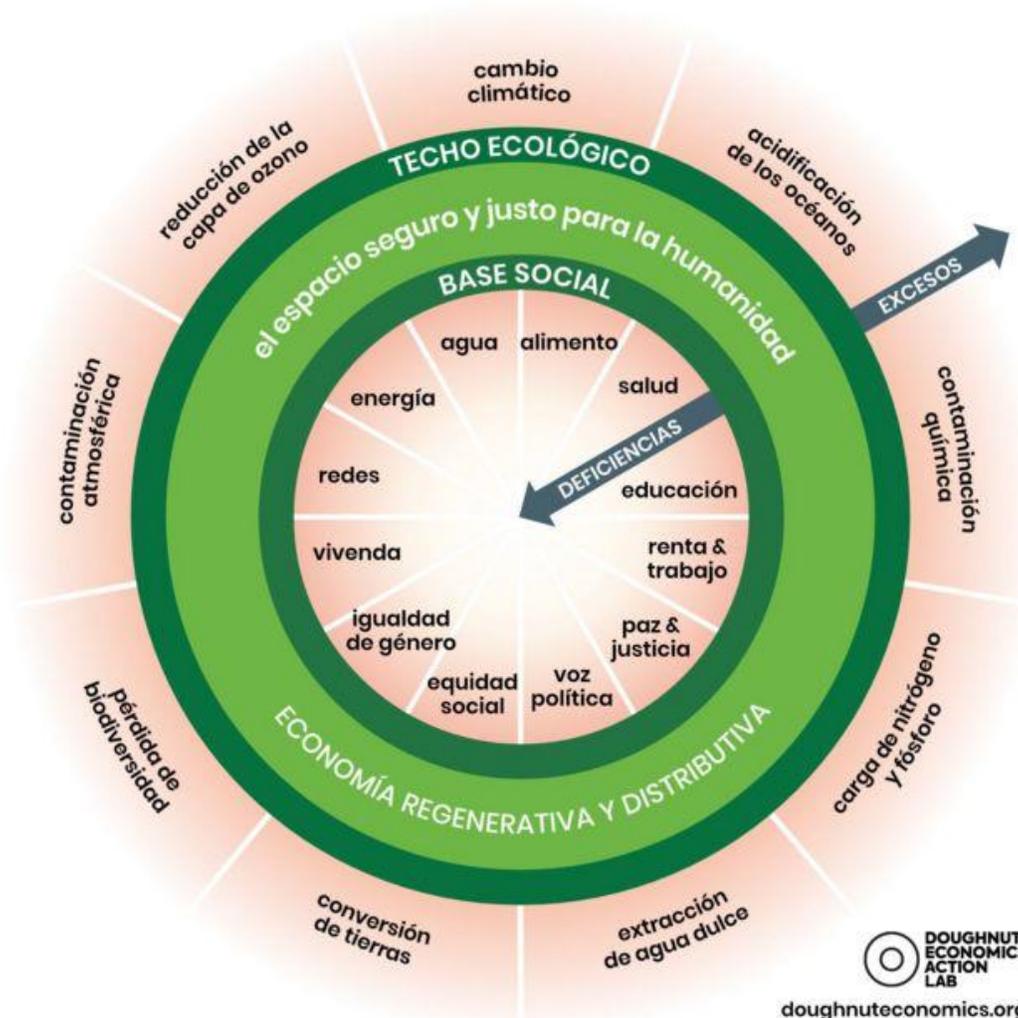
El modelo "consta de dos anillos concéntricos: una base social, para garantizar que nadie se quede corto en las necesidades básicas, y un techo ecológico, para garantizar que la humanidad no sobrepase los límites de la Tierra", explica.



MÉXICO AVANZA
Hacia una Economía Circular

"Entre estos dos conjuntos de límites se encuentra un espacio en forma de rosquilla, o dona, que es ecológicamente seguro y socialmente justo. **Este es el espacio en el que la humanidad puede prosperar**".

Lo que sigue es un extracto de la conversación que la economista mantuvo con BBC Mundo en la que repasa qué dinámicas económicas hemos heredado, por qué no funcionan y cómo podemos cambiarlas para alcanzar la prosperidad.



La "economía la dona" es circular, como el popular dulce de repostería. En el interior están las necesidades básicas mientras que en el exterior los límites del planeta. El del medio es el espacio seguro donde la humanidad puede prosperar.



¿En que se quedan obsoletas, según ustedes, las grandes teorías económicas desarrolladas en el siglo XX?

Las teorías económicas más ortodoxas de siglo pasado se centraron únicamente en el valor que genera el mercado y en el papel que juega luego el estado en provisionar bienestar.

Hasta hace muy poquito, la narrativa predominante era la lucha entre el mercado y el Estado, y la dicotomía entre ellos.

La propuesta de la "economía de la dona" va mucho más allá: entiende la economía como algo que está por encima de ese debate.

Lo que proponemos es que hay que levantar la cabeza y ver que además estos dos, hay más agentes que generan valor, como el de los hogares, el de la economía doméstica tradicionalmente a cargo de las mujeres, pero también el valor que se crea en los comunes, o sea, en tu barrio.

Y de hecho, creo que esta visión más amplia de lo que es la economía ha quedado completamente en evidencia ahora con la pandemia.

¿Entonces, al hablar de las teorías económicas obsoletas,están hablando del capitalismo?

El capitalismo es una palabra muy grande.

Yo ahora mismo no estoy hablando ni de capitalismo ni de otros sistemas.

Me estoy refiriendo a las dinámicas del sistema capitalista que se han quedado obsoletas.

Una de ellas es este sistema industrial degenerativo.

Esa dinámica de tomar, hacer, gastar y perder, es lo que está provocando que ya estemos excediendo los límites que tiene nuestro planeta vivo.

¿A qué se refiere con industria degenerativa?

Al sistema de producción que tenemos en general.

Usamos plásticos, metales, vidrio, producimos cosas y luego las deseamos.



Eso tiene impacto en los océanos y lagos de todo el mundo. Y vemos residuos electrónicos en los vertederos de los barrios más pobres del mundo.

Las consecuencias de todo esto van desde el cambio climático a niveles de pérdida de biodiversidad catastróficos, o niveles de conversión de tierra que son excesivos.

También hemos heredado, a través de este sistema, unas dinámicas divisivas que centralizan el valor que se genera en una economía en las manos de unos pocos.

La forma en la que hemos estructurado las empresas, la forma en la que se ha desarrollado la ley, las tecnologías, provoca la centralización del poder y que la riqueza estén concentrados.

Y eso es lo que hace que ahora mismo el 1% más rico de la población mundial acapare el 50% de la riqueza global o que en la última década el número de billonarios en todo el mundo haya aumentado de 1.000 a 2.000.

Asistimos a una concentración no solo del valor, sino también de las oportunidades.

"La economía está rota y el planeta lo está pagando", dice el libro de Raworth.

¿En qué fallaron las teorías del siglo pasado, según ustedes?

Yo creo que es un poco todo.

Al final hemos heredado un sistema donde el progreso tiene una forma de crecimiento indefinido y exponencial medido por el Producto Interior Bruto (PIB).

Tenemos economías que dependen estructuralmente de la expansión, sin importar que se esté traduciendo en una prosperidad real de las personas o que se tenga en cuenta el planeta en el que vivimos y del que dependemos.

A día de hoy, tenemos economías que son más ricas que nunca y, sin embargo, todavía creemos que prosperar significa una expansión ilimitada de una cifra económica como es el PIB.

¿No cree que eso sea así?

Yo creo que no es así.



Esto tiene implicaciones muy grandes en los países del hemisferio sur donde el crecimiento tiene cabida. Pero en los países ricos del hemisferio norte, hay que ver hasta qué punto una economía que ya está creciendo puede seguir expandiéndose indefinidamente.

El debate no es si una economía crece o no, lo importante es que las economías prosperen, independientemente de que estén creciendo o no. Pero además, hay que reconocer que tenemos países y economías que están creciendo, sin importar que estén prosperando o no.

Para definir qué significa prosperar, tenemos que pensar qué progreso buscamos en el siglo XXI.

La crisis financiera de 2008 reveló las grietas del sistema económico.

Este siglo hemos visto repetidas crisis, como la Gran Crisis Financiera de 2008, la crisis del colapso climático que estamos viviendo o la pandemia mundial.

Y te das cuenta de que precisamente muchas crisis económicas surgen como consecuencia de esos sistemas que hemos heredado.

Y de que son sistemas que se han creado por las personas y que, por tanto, las personas los pueden cambiar.

¿Qué cambios necesitan las sociedades actuales con respecto a estos problemas?

Hay que cambiar ese sistema degenerativo a uno que sea regenerativo y circular por diseño. Uno que funcione dentro de los ciclos de la biosfera y el planeta.

Necesitamos una economía que esté basada en la energía renovable, en la que el principio más importante sea que la basura de un proceso se convierte en combustible para el siguiente proceso.

(Requerimos de) una economía que pueda ser modular por diseño; es decir, donde los objetos, los productos que compramos, puedan desmontarse fácilmente para ser reparados, y así no utilizarlos y desecharlos continuamente a la biosfera.

Numerosas comunidades se reúnen con Doughnut Economics Action Lab para buscar formas de aplicar las ideas.



Pero para que una economía funcione es necesario consumir. Si alguien me repara el tostador significa que no voy a comprar un tostador nuevo y que la marca venderá menos, la fábrica producirá menos, tendrá que despedir trabajadores...

Es verdad. La economía, tal y como está diseñada, depende de que consumamos productos nuevos.

Y lo que plantea la "economía de la dona" es que habría que cambiar el diseño de esa economía hacia una regenerativa y distributiva.

Esto significa que la renta y la riqueza generada por terceros se reparte de forma mucho más equitativa.

He hablado de esa expansión indefinida que de hecho está muy ligada con tu pregunta del consumismo.

O sea, necesitamos consumir, porque si no la economía no crece y entonces no funciona.

Lo que planteamos en nuestro modelo económico es que en lugar de una economía que dependa de esa expansión indefinida, lo que se necesita son economías donde el progreso sea un equilibrio entre lo que las personas necesitan para satisfacer sus necesidades y preservar sus derechos en el marco de los recursos que tiene el planeta.

Estamos tratando de una forma muy distinta el concepto de progreso.

Está implícito en casi todos los discursos económicos que el bien es una curva exponencial, creciente, pero nosotros hablamos de un equilibrio nuevo.

Y este equilibrio tiene una forma distinta. Y en ese en este caso concreto, nosotros lo simbolizamos con la forma de la dona (doughnut).

Ámsterdam ha sido una de las primeras ciudades en abrazar la "economía de la dona".

¿Puede explicar, con ejemplos concretos, cómo una economía degenerativa puede convertirse en regenerativa?



El primer ejemplo que me viene a la cabeza es de Ámsterdam, una ciudad que ha adoptado el modelo de la "economía de la dona" para guiar su recuperación social y económica tras la pandemia de covid-19.

En un barrio a las afueras de la ciudad se está construyendo un edificio que se ajusta completamente a los principios de construcción de nuestra propuesta.

Está hecho de materiales recuperados como madera o aluminio, es eficiente energéticamente y tiene un diseño modular.

Los muros no están pegados o cementados, sino que están atornillados y recortados para que se puedan desenlazar y desechar si hay partes que necesitan reparación.

Hoy en día, Ámsterdam está exigiendo a sus contratistas unos mínimos en cuanto a materiales y formas de producción para los edificios públicos.

Estas son medidas que están llevando a que la ciudad se convierta cada vez más en regenerativa por diseño.

Otro ejemplo que me gusta contar es el de la ciudad india de Bangalore, donde se están extendiendo los cafés de reparación. También pasa en Seúl o en ciudades de Ghana. Mitad café, mitad taller, tienen un elemento de comunidad.

Puedes ir con tu tostador y te enseñan a repararlo. O con ropa, muebles, electrodomésticos, bicicletas, vajillas, juguetes.

Por un lado, tienes más conexión comunitaria y por otro la gente está ahorrando dinero. Y, al mismo tiempo, se habilita una vía para reducir el volumen de basura y de residuos que se generaría si en lugar de reparar estuvieses comprando.

En la ciudad india de Bangalore hay un auge de cafeterías donde uno puede ir a reparar sus electrodomésticos.

¿Y cómo hacemos que la economía no sea divisiva, que las oportunidades y la riqueza no estén siempre en el mismo lado de la mesa y se repartan de forma mucho más equitativa?

La energía es un buen ejemplo.



En India, una comunidad ha instalado microrejillas comunitarias de energías renovables.

Es una red local y descentralizada de generación y distribución, donde la energía fluye alrededor de una comunidad de acuerdo con la demanda.

Esto permite que millones de personas, especialmente en zonas rurales, consigan acceso a la electricidad y hay un uso más eficiente, ya que la transmisión no es centralizada.

Pero es que además, con este sistema se beneficia más gente.

Hay más población que ve cubiertas sus necesidades. Los beneficios se reparten de forma más igualitaria.

La propiedad de esa energía no esté en manos de una multinacional, que al final responde a la maximización de beneficios de los accionistas a corto plazo, sino que se distribuye.

Es un modelo completo que integra las necesidades de la gente con el planeta Tierra.

¿Cómo pueden las empresas sumarse a esta forma de pensar y de relacionarse con la comunidad?

Poniendo en marcha políticas que incluyan esa visión de economía más distributiva, como tener en cuenta a los empleados, asignar unos salarios dignos o establecer prácticas éticas a través de toda la cadena de producción.

También con compromisos fiscales.

La cadena de cosméticos Lush es una de las marcas comprometida con el fair tax pledge: pagar la cantidad de impuestos justa en el país donde se debe pagar y en el momento correcto.

Esta política contrasta con la de muchas empresas, que lo que están haciendo es lo contrario.

Es decir, emplean mucho esfuerzo y recursos en no pagar lo que tiene que ser y al país que debe ser.



Los paneles solares en lugares remotos permiten satisfacer las necesidades energéticas de muchas personas.

¿Por qué cree que el pensamiento económico actual y las políticas económicas no está consiguiendo dar respuesta a los cambios sociales?

Creo que es porque estamos estancados.

A día de hoy la transformación que hace falta requiere un cambio muy profundo de mentalidad, de paradigma y de valores.

Se está viendo cada vez, sobre todo a pie de calle.

Hay un movimiento y hay interés por cambiar que se traduce en administraciones un poco más radicales e innovadoras en su forma de abordar los problemas ciudadanos.

Al final también es un tema de intereses y poderes, y de quién tiene poder para cambiar las cosas. Tenemos que pasar a tener un equilibrio.

La esperanza está ahí, en la escuela, en los profesores que se ponen en contacto con el Doughnut Economics Action Lab por que quieren enseñarle a sus alumnos otro tipo de economía.

Hay profesores de universidad que están intentando cambiar currículums, introducir nuevas ideas, introducir nuevos contenidos, explorar nuevos planteamientos.

Creo que también en muchos casos, no solamente va a depender de esperar a que el gobierno o que la jefa de turno dé los pasos.

Mucha de la presión va a venir por el movimiento de abajo, por una red a pie de calle que va a impulsar esos cambios.

VALE LA PENA MENCIONAR QUE HACEMOS NUESTRO EL MODELO DE ECONOMÍA CIRCULAR DE KATE RAWORTH TAMBIÉN CONOCIDO COMO ECONOMÍA DE LA ROSQUILLA O DONA PARA LUCHAR CONTRA LOS DAÑOS PLANETARIOS COMO:

- 1) CAMBIO CLIMATICO
- 2) ACIDIFICACIÓN DE LOS OCEANOS
- 3) REDUCCIÓN DE LA CAPA DE OZONO



**MÉXICO
AVANZA**
Hacia una Economía Circular

- 4) CONTAMINACIÓN ADMSFÉRICA
- 5) CONTAMINACIÓN QUIMICA
- 6) PERDIDA DE BIODIVERSIDAD
- 7) CONVERSIÓN DE TIERRAS
- 8) EXTRACCIÓN DE AGUA DULCE
- 9) CARGA DE NITROGENO Y FOSFORO

ASÍ COMO TAMBIÉN LUCHAR PORQUE TODA LA SOCIEDAD TENGA LOS SATIFACTORES SOCIALES MAS BÁSICOS Y TENGAN A SALVO SUS DERECHOS MAS ELMENTALES COMO SON:

- 1) ALIMENTO
- 2) SALUD
- 3) EDUCACIÓN
- 4) TRABAJO
- 5) AGUA
- 6) ENERGÍA
- 7) REDES SOCIALES
- 8) VIVIENDA
- 9) IGUALDAD DE GENERO
- 10) EQUIDAD SOCIAL
- 11) PARTICIPACIÓN POLÍTICA
- 12) PAZ Y JUSTICIA

Y HACEMOS NUESTROS TAMBIÉN EL ACUERDO DE PARIS PARA CONTRIBUIR A CONTRARESTAR EL CAMBIO CLIMATICO Y CUIDAR DEL MEDIO AMBIENTE.

DESARROLLO SOCIAL

Promoveremos y fomentaremos la defensa de los derechos que definen el bienestar de la sociedad plural. Asumimos lo que consideramos es el principal reto de nuestra generación política: acabar con las profundas, complejas y dolorosas desigualdades que marginan y obstaculizan el crecimiento de nuestra sociedad.

La sociedad que queremos incluye numerosos derechos y condiciones de bienestar, pero el mínimo absoluto de un orden justo es el reconocimiento de la dignidad humana, donde ninguna persona puede ser tratada como objeto o mero instrumento y sea sometida a un trato humillante. Donde ninguna diferencia física o cultural, la pertenencia étnica o cualquier forma de discapacidad, implique una merma en la condición humana.

Esta organización social justa hace posible la expresión plena de las libertades y reconoce la igualdad fundamental de las personas y los derechos colectivos de los pueblos indígenas y afro mexicano de Guerrero.

La condición humana implica la posibilidad de elegir; reconoce el ámbito de decisión y responsabilidad de cada persona acerca de su vida. La libertad es inseparable de la dignidad humana. Afirmar la libertad significa defender para cada persona el derecho a ser, sentir, creer, expresarse; esto es, el derecho de vivir su vida con oportunidades y sin intromisiones. Para el Partido, el respeto a la diferencia es una actitud social de comprensión de los distintos. Respetar a las personas, implica ser tolerante con las ideas y las posiciones diferentes. Tolerar no significa tutelar, ni restringir, sino que cada persona acepte y se reconozca en el otro, para asumir el derecho a disentir como forma de convivencia, evitando la discriminación y exclusión por cualquier motivo, como son los estilos de vida, tipos de familia y preferencias sexuales.

Nos reconocemos como un estado multicultural y pluriétnico, que debe ser definida por el respeto a la diversidad, la libertad y la dignidad de las personas. La tolerancia y el derecho a la diferencia son base indispensable de sociedad plural y democrática a la que aspiramos.

El partido reconoce que las mujeres han irrumpido en todos los ámbitos de la vida pública conquistando espacios en la economía y el sistema de decisiones; los pueblos indígenas emergen para hacer valer su cosmovisión y sus representaciones tradicionales e integrarse al concurso nacional; las personas con capacidades diferentes, al hacer valer sus derechos; y el reconocimiento de preferencias sexuales distintas como un acto libertario, entre otros amplios sectores y segmentos de la sociedad. Reconocemos la perspectiva indígena en las relaciones entre géneros, sustentadas en los principios de la comunalidad, la complementariedad y la dualidad, así como las perspectivas de género de las no



indígenas, los derechos humanos y el desarrollo sustentable son ejes transversales en la acción política cotidiana del Partido.

Reconocemos que estos grupos vienen abriendo los caminos de la libertad, la dignidad y la tolerancia integrando nuevas formas de participación política. Nos comprometemos a impulsar una concepción del desarrollo social que amplíe sus derechos e impulse sus causas. Somos un espacio donde las y los jóvenes pueden expresar con libertad sus deseos y necesidades, aportando y construyendo un proyecto político junto con otras generaciones. Trabajamos permanentemente para reivindicar la fuerza productiva, intelectual y las experiencias de todas las personas en su pleno derecho de ser. La suma de las experiencias de las diversas generaciones que nos conforman garantiza el encuentro, el aprendizaje y el conocimiento común. Valoramos la experiencia de los adultos mayores del mismo modo que la de las nuevas generaciones. Con ello articulamos una nueva visión de un Guerrero que cohesiona nuestras identidades.

Nos asumimos como parte de una sociedad que se estructura a partir de nuevas y diversas formaciones familiares. Somos una organización que concibe a todas éstas como parte esencial de nuestra sociedad. Las familias contribuyen al equilibrio emocional y al desarrollo de las habilidades básicas, conocimientos y capacidades físicas e intelectuales de sus integrantes. A partir de ellas, se fortalecerá el crecimiento de las personas como seres con emociones y derechos, que requieren de desarrollo afectivo e intelectual, de aprender a relacionarse con los otros y a respetarlos. Especial papel juegan en ello la niñez, la adolescencia y la juventud indígena y afro mexicana, preservar su integridad física y emocional, su identidad y la garantía de una vida libre de violencia y el goce pleno de sus derechos, son valores que inspiran y sustentan los principios del Partido.

Concebimos a la educación como una serie de acciones orientadas a dotar a las personas de herramientas para la vida buena, es decir, re significarla desde una perspectiva de igualdad de oportunidades. Esta visión de la educación conlleva la incorporación de saberes múltiples, implica aprehenderse y aprender a aprender; entender la complejidad de la realidad como un todo interdependiente y no fragmentado. Sin embargo, como partido indígena somos impulsores de modelos educativos comunitarios, basados en las realidades culturales, lingüísticas, espirituales, artísticas, económicas, ambientales e interculturales de nuestros pueblos y comunidades.

Esta perspectiva incluye la formación de una ciudadanía responsable, informada y comprometida, así como la comprensión y opciones de construcción de nuestra humanidad; desde la posibilidad de formar una opinión propia cimentada y flexible,



hasta la comprensión de la diversidad social en todas sus facetas, incorporando la subjetividad, a fin de encontrar nuevas formas de relación entre las personas y de éstas con el planeta. Hacemos nuestra la tesis que sostiene una educación que sea praxis, reflexión crítica y acción sobre el mundo para transformarlo. La educación es un acto de amor, de coraje, es práctica de la libertad dirigida hacia la realidad a la que no se teme, busca transformarla con un espíritu fraterno. Reafirmamos que la educación pública debe ser universal, intercultural y laica. Desafortunadamente no es ni puede ser gratuita porque tiene un costo no debemos confundir el hecho de que sea pública con el hecho de que sea gratuita son dos cosas muy diferentes y pugnamos porque haya Educación privada de calidad ya que le quitan peso al Estado. Para el Partido, fortalecer y acrecentar la capacidad científica y tecnológica de Guerrero, implica dar prioridad al fomento, a la vocación hacia la ciencia y la tecnología y al fortalecimiento de los valores y saberes comunitarios desde la educación básica, hasta la formación de especialistas.

La cultura es el modo de ser de las sociedades. El mosaico diverso y plural, rural y urbano, amerita el esfuerzo de luchar por preservar aquello que de la tradición nos permite identidades; así como exige nuestro compromiso por remontar los atavismos y transitar hacia una convivencia libre, respetuosa, ajena al sexismo y discriminación que permita potenciar todas las capacidades creativas de cada integrante de la población en el mundo contemporáneo. Entendemos la cultura como una condición fundamental del desarrollo, pues hace posible la realización de la existencia humana en todas sus formas, garantizando a las personas y a las comunidades los medios necesarios para expresarse, para emprender iniciativas democráticas y para vivir una vida buena.

Para el partido, gozar de salud significa la posibilidad de acceder a un estado de vida que incorpore el bienestar de las personas, el placer y la autodeterminación sobre el propio cuerpo, considerando las especificidades de género y edad. Significa una debida alimentación y calidad de vida, disponibilidad de recursos necesarios para la prevención, así como acceso a una atención digna en los casos de enfermedad, los procesos reproductivos y el lecho de muerte.

Consideramos que la seguridad social es un derecho inalienable de toda persona y es parte esencial de la política social del Estado, por lo que no puede delegar la responsabilidad fundamental a los particulares, ni se puede reducir al asistencialismo y al voluntarismo. Los principios que la rigen son la equidad, la solidaridad, la integralidad, la subsidiariedad, la universalidad y el respeto a la diversidad, de manera que las instituciones de seguridad social del Estado no pueden regirse por criterios individualistas, mercantilistas, privatizantes y eficientistas. El Estado deberá impulsar políticas y acciones tendientes a garantizar



a todas las personas un nivel básico de vida buena en materia de salud individual y pública, pensiones y jubilaciones, y de fondos compensatorios para grupos vulnerables.

El partido reconoce y lucha por que se garantice el derecho de los pueblos indígenas y negro afro mexicano a ejercer su propia medicina tradicional y mantener sus prácticas de salud, incluida la siembra y conservación de sus plantas medicinales; animales, minerales, aguas, tierras y espacios sagrados de interés vital para los mismos.

Los medios de comunicación son agentes activos en la construcción de la opinión pública. Sus mensajes, más allá de los hechos, conforman representaciones sociales de la realidad. Queremos medios plurales, laicos y democráticos que asuman su responsabilidad social, jurídica, educativa y política frente al interés público. Como partido nos comprometemos con la democratización, regulación y vigilancia permanente y reivindicamos la función social de los medios, orientada por una visión objetiva, profesional y ética de los informadores. Asimismo, nos comprometemos a velar por el respeto a la pluralidad de manifestaciones estéticas que hacen a nuestra cultura.

Con relación a los pueblos indígenas y al pueblo negro afro mexicano definimos la autodeterminación como el respeto irrestricto a sus sistemas normativos internos con interés jurídico propio y acceso a la jurisdicción del Estado; la conservación y divulgación de su cultura y lenguas.

Asumimos la necesidad de generar los servicios y comunicaciones que cada grupo étnico decida, planteando un sistema de mejoras económicas a partir de una autodefinición de los propios pueblos indígenas y que estos puedan adquirir, establecer, administrar y operar de forma autónoma, sus propios medios de comunicación, así como acceder a todos los medios de información y comunicación no indígenas, ya sea públicos o privados, en condiciones de equidad, interculturalidad y sin discriminación alguna.

El partido concibe la seguridad nacional como el conjunto de leyes, políticas, estrategias y acciones tendientes a restaurar y preservar las condiciones políticas, económicas, sociales, naturales, tecnológicas y culturales que garanticen la viabilidad orgánica del Estado y el ejercicio de la soberanía por toda la colectividad, a fin de poder cumplir con los objetivos del desarrollo. Ello significa que la seguridad nacional no sólo es del Estado ni compete exclusivamente a éste; tampoco es primariamente militar o solamente defensa o protección. Incluye prioritariamente la garantía de los derechos individuales y la promoción del desarrollo económico y



social, por lo que la seguridad nacional es también derecho y responsabilidad de los y las ciudadanas. La seguridad nacional implica el respeto a la autodeterminación de los pueblos, a la seguridad de todas las naciones, y una cooperación internacional que garantice la seguridad global.

El mundo globalizado de hoy, exige replantearnos nuevos paradigmas en torno a la soberanía nacional, los mercados borran cada día las fronteras nacionales, la comercialización en línea no reconoce los límites de las naciones y con ello el capital abre nuevas formas de explotación y relaciones de producción e intercambio de mercancías. La mano de obra es una de ellas, especialmente la de nuestros coterráneos indígenas y afro mexicanos, quienes hoy sufren las consecuencias de una política proteccionista y anti migratoria, cuyas consecuencias persecutorias, afecta no solo la economía del país al que se migra, especialmente los EEUU, sino la economía de las familias, su integridad y la vida de nuestros connacionales. Uno de los principios fundamentales del Partido es la defensa de los derechos humanos y laborales de los migrantes Guerrerenses, de su asistencia integral y el fortalecimiento de sus manifestaciones de identidad cultural, su vinculación familiar y comunitaria en los lugares de destino.

La soberanía es la capacidad de imaginar y decidir nuestro futuro como nación. La soberanía reside originaria y esencialmente en las y los mexicanos. Su ejercicio consiste en nuestro derecho a dotarnos de un marco jurídico y una forma de gobierno que garantice los derechos de ciudadanía, el desarrollo económico y social, la seguridad nacional y el cumplimiento de los objetivos de la política estatal con el resto del país y el mundo.

RELACIONES CON EL PAÍS Y RESTO DEL MUNDO.

El Partido concibe el imperativo de diversificar y acrecentar sus relaciones de intercambio y cooperación con el resto del país, como mecanismo para asegurar el flujo adecuado de los factores tecnológicos y financieros, así como del conocimiento y la cultura, favoreciendo un desarrollo interno que haga posible un mejor lugar de Guerrero en el nuevo umbral de competencias, característico de la aldea global.

Consideramos indispensable que Guerrero promueva la construcción de esquemas de administración nacional, donde la exclusión característica del mundo global en curso sea reemplazada por nuevas reglas donde prevalezca la justicia, la corresponsabilidad, el respeto a las diferencias y la equidad, como divisas de un nuevo orden sustentado en el reconocimiento mutuo de nuestra pluralidad y nuestra diversidad.



Entendemos la necesidad de reposicionar a nuestro estado para enfrentar el proceso de globalización con una clara noción de la soberanía, como instrumento para hacer de este fenómeno un activo que permita términos justos del intercambio comercial, la ayuda compensatoria para resarcir los desequilibrios y desigualdades, redimensionar la cooperación y la solidaridad Nacional e internacional y colocar la autodeterminación y la no intervención, como medios preeminentes en la solución pacífica de las controversias.

En relacion con el extranjero, el Partido no aceptara pacto o acuerdo alguno que lo sujete o subordine a cualquier organización internacional o lo haga depender de entidades o partidos políticos extranjeros, asi mismo no solicitara y rechazara toda clase de apoyo economico,politico o propagandistico que provenga de extranjeros o de ministros de culto de cualquier religion, asi como de las asociaciones y organizaciones religiosas e iglesias y de cualquiera de las personas que la ley general de partidos politicos de nuestro pais prohíba en financiar a los Partidos Politicos de Mexico.